

El concepto de salvación en 1 Pedro y sus implicaciones para la vida del creyente

Luis Esteban Arroyave Giraldo

Sandro Gutiérrez, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2017

**Dedicatoria**

A mis hijos Abigail y Juan Marcos, con la esperanza que un día encuentren al Salvador en el camino que recorren sus vidas y nazcan a una esperanza viva que se vea reflejada en su forma de vivir.

### Resumen

**Palabras clave:** salvación, soteriología, 1 Pedro, bautismo, nueva vida.

La presente investigación busca ahondar en el concepto de salvación de la primera carta de Pedro para entender las implicaciones de la salvación en la vida del creyente. Para esto, la investigación comienza con un estudio de los asuntos introductorios de 1 Pedro, tales como autor, fecha, lugar de composición, tema central de la carta y especialmente audiencia y situación. El grueso de la investigación se basa en un análisis exegético de 1 Pedro 1:1-2:10, 3:18-22, 2:22-25 y 4:18 que son los pasajes de la carta que tratan explícitamente el tema de salvación. Finalmente, la investigación trata unas implicaciones que tiene el concepto de salvación para el creyente y su vida cristiana. La presente investigación trata con la dimensión futura y pasada del concepto de salvación con el fin de encontrar las implicaciones del concepto de salvación en el presente y mostrar los lineamientos prácticos que se pueden aplicar a la vida de los creyentes.

**Índice de contenido**

Introducción	5
Asuntos introductorios de 1 Pedro	6
Lugar de composición	6
Audiencia	8
Tema central de la carta	12
Situación de la audiencia, fecha y autor	13
Opción 1	13
Opción 2	15
Opción 3	17
Concepto de salvación en 1 Pedro	19
Introducción	19
Salvación y Nuevo Nacimiento (1:1-2:10)	21
1:1	21
1:2	23
1:3-12	25
1:18-19	29
1:20	30
1:22-23	31
2:2	32
2:4-8	33
Salvación y bautismo (3:18-22)	35
3:18	36
3:19	36

## CONCEPTO DE SALVACIÓN EN 1 PEDRO 4

3:20	41
3:21	42
3:22	44
La salvación en otros pasajes de la carta	44
2:22-25	44
4:18	45
Salvación, Antropología y Escatología en 1 Pedro	46
Conclusión	51
Implicaciones del concepto de salvación en 1 Pedro para la vida del creyente	53
Introducción	53
El encuentro de la dimensión del futuro y del presente del concepto de salvación	53
El encuentro de la dimensión del pasado y del presente del concepto de salvación	58
Conclusión	64
Conclusiones	67
Bibliografía	70

### **Introducción**

La salvación para el creyente se puede volver un tema exclusivamente teórico. Así, el creyente pierde la oportunidad de entender mejor la salvación para encontrar las implicaciones prácticas del regalo recibido de Dios. La carta de 1 Pedro trata aspectos relativos a la vida cristiana, especialmente una vida que ha pasado y pasa por sufrimientos. En la carta de 1 Pedro se alude a la vida cristiana como “vida santa” o “santidad”. Uno de los elementos retóricos más importantes que usa el autor de 1 Pedro para hablar de la vida santa es la salvación. Esto es así en la carta porque la salvación traspa el momento en la vida del creyente en el que recibe su salvación y la promesa futura de la salvación total y cumplida en el reino de Dios. El concepto de salvación en 1 Pedro es práctico, tiene implicaciones para la vida del creyente y es para vivirlo día a día.

Para entender el concepto de salvación de 1 Pedro es necesario ahondar en los asuntos introductorios de la carta y hacer un análisis del contenido de la carta para entender las implicaciones de la salvación. Los asuntos introductorios son relevantes porque el contenido de la carta es generado por una situación específica y mientras mejor se entienda el contexto de la carta, mejor se entiende el contenido. El análisis exegético de la carta alumbra el uso del concepto para entender mejor de qué trata la salvación del creyente. Finalmente, la investigación tiene un propósito de ser relevante para la vida del creyente y hablar de formas claras que enseñen al creyente la importancia de su salvación para vivir una vida que agrada a Cristo, autor de salvación.

### **Asuntos introductorios de 1 Pedro**

El estudio exegético de la primera carta de Pedro comienza tratando algunos asuntos introductorios. Esto se hace con el fin de esclarecer el texto. No se trata sólo de hablar del autor, la audiencia, fecha de composición, entre otros, sino de entender cómo la discusión respecto a estos temas ayuda a entender mejor el mensaje de salvación y santificación que 1 Pedro tiene para la iglesia.

Los asuntos introductorios serán divididos en dos grupos. El primer grupo es el que se encuentra unanimidad en los comentaristas, compuesto por audiencia, lugar de composición y tema central de la carta. El Segundo grupo es el lugar donde los comentaristas comienzan a encontrar caminos divididos, este grupo está compuesto por situación de la audiencia, fecha y autor.

### **Lugar de composición**

McKnight escribe en su comentario bíblico de 1 Pedro que "la historia es importante para la interpretación".<sup>1</sup> En este caso, el lugar desde el cual se escribe la carta es de mucha importancia para la interpretación de la misma. En la carta de 1 Pedro hay una clara situación de sufrimiento porque los destinatarios son perseguidos por razón de su fe<sup>2</sup> (1:6-8; 2:18-25; 3:13-17; 4:1-6, 12-19; 5:8-9). El lugar de composición es un punto importante para saber cómo se está fraguando la persecución religiosa que tendrá eco hasta en los rincones más oscuros del imperio romano, lo que a su vez hace que la ocasión de la carta se vuelva también relevante.

En la carta no se detalla explícitamente el lugar desde donde escribe el autor, pero si hay pistas que ayudan a esclarecer el asunto. La pista más relevante se encuentra

---

1 Scot McKnight, *1 Pedro*, Comentarios Bíblicos con aplicación NVI (Miami, FL: Vida, 2014), 28.

2 McKnight, *1 Pedro*, 39.

al final de la carta. En 1 Pedro 5:12-14<sup>3</sup> el autor se está despidiendo (como es costumbre al escribir una epístola). El verso 13 ha sido muy comentado por la referencia a "la que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros". La mayoría de autores han aceptado la referencia a Babilonia como una forma de referirse a la ciudad de Roma en código.<sup>4</sup> La elegida que está en Babilonia hace referencia a la iglesia de Roma por el sentido espiritual del término ("Babel" en hebreo significa "confusión").<sup>5</sup> El autor usa la referencia a Roma en código porque se encuentra en Roma mientras escribe la carta de 1 Pedro.

El lugar de composición presenta dos datos muy importantes para entender la carta. El primero es que ya había algún tipo de persecución por parte del imperio romano dado que el autor ve la necesidad de escribir los saludos que envía la iglesia de Roma en clave por temor, probablemente, a que la carta fuera interceptada por algún funcionario del imperio. El Segundo dato que se presenta en la ubicación del lugar de composición (Roma) es que es la capital del imperio. Como capital del imperio se sabían de las noticias oficiales antes que otros lugares más apartados del imperio como lo eran las provincias a las cuales se envía la carta. Si hay rumores de una persecución que se va a intensificar hacia los cristianos, es normal que se supiera de esto primero en Roma, y aún que estas políticas del imperio se ejercieran primeramente en la capital del imperio. Por tanto, es probable que el autor de 1 Pedro escribe para enviar advertencias avanzadas a Asia Menor.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> A menos que se especifique lo contrario la versión usada es la LBLA.

<sup>4</sup> Edouard Cothenet, "Primera carta de Pedro", en *Las cartas de Pedro* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1984), 8.

<sup>5</sup> Martín Lutero, "Sermones sobre la primera epístola de Pedro", en *Comentarios de Martín Lutero: 1 y 2 de Pedro, Judas y 1 de Juan*, ed. Alfonso Roperó (Terrassa, Barcelona: Clie, 2001), 168.

<sup>6</sup> Craig S. Keener, "1 Pedro", en *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*, ed. Juan Carlos Cevallos (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2013), 700.



## Audiencia

El tema de la audiencia en 1 Pedro se divide en dos. Lo primero tiene que ver con identificación geográfica del lugar y las personas a quienes el autor dirigió la carta, este será tratado aquí. Lo segundo tiene que ver con la situación de la audiencia, específicamente el tipo de persecución que la audiencia padece.

En el primer verso de la carta el autor menciona cuatro<sup>7</sup> regiones en donde reside su audiencia: el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. Estas regiones o provincias estaban establecidas por el imperio romano en Asia Menor. Esta era una región mayormente rural,<sup>8</sup> con una población de casi ocho millones y medio de habitantes a finales del siglo I.<sup>9</sup>

El elemento rural de la audiencia ayuda a una mejor comprensión de los problemas que afrontan los destinatarios, razón por la cual escribe el autor de 1 Pedro, y la situación de los destinatarios, especialmente con referencia al imperio romano. También demuestra otra orientación del cristianismo que en Pablo y en Hechos de los apóstoles se ve diferente, ya que estos últimos muestran el cristianismo como un fenómeno mayormente rural.<sup>10</sup>

Aunque se mencionan las regiones de Asia Menor también se menciona que la audiencia no es originaria de esas regiones ya que se les describe como "expatriados, de la dispersión" (1:1) y ahora residentes en estos lugares. Más adelante, en la carta, se vuelve a remarcar esta idea acerca de la audiencia al mencionar "extranjeros y

---

<sup>7</sup> John Elliott menciona que Bitinia y el Ponto formaban una sola provincia desde el 62 d.C. John Elliott, *La primera carta de Pedro* (Salamanca, España: Sígueme, 2013), 17.

<sup>8</sup> John Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1995), 108.

<sup>9</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 17.

<sup>10</sup> Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*, 108-109.

peregrinos" (2:11). Elliott opina que la mención de 2:11 es importante para entender la situación de la audiencia, de hecho, afirma que es "quizá el indicio más importante acerca de la condición social (incluyendo la legal y la económica) de los destinatarios sea su designación como "forasteros"... y "emigrantes"...".<sup>11</sup> McKnight está de acuerdo con Elliott en que la designación de "forasteros y emigrantes" es usada en el texto tanto de forma figurativa (espiritual), como literal (condición social en el presente).<sup>12</sup> Es importante entonces entender esta condición social de la audiencia que describe Elliott:

En la sociedad de la antigüedad se contemplaba a los extranjeros con una mezcla de temor y desdén. Debido a su peculiar acento, sus raras costumbres, vestimentas, gastronomía, sus extraños ritos y ceremonias religiosas, se veía a los extranjeros no solo como forasteros, sino también como una amenaza potencial contra el orden establecido y el bienestar de los nativos.<sup>13</sup>

A quienes eran extranjeros residentes se les daba un trato discriminatorio "prohibiéndoseles votar y poseer tierras (la principal fuente de riqueza), restringiéndoseles el derecho al matrimonio y la posibilidad de heredar bienes y establecer relaciones comerciales con ciudadanos de pleno derecho".<sup>14</sup> Incluso se hacía distinción entre ciudadanos (con todos los derechos), extranjeros residentes (derechos legales, sociales y económicos limitados) y extranjeros o forasteros (sin derechos e incluso irrespetados).<sup>15</sup> Este último grupo es al que pertenecen los destinatarios de 1 Pedro.<sup>16</sup>

El hecho de que este tipo de personas se unieran al movimiento de Jesús sólo hizo que su condición actual conllevara una mayor tensión de la que ya tenía. Para

---

<sup>11</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 19.

<sup>12</sup> Micknight, *1 Pedro*, 26-27.

<sup>13</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 19-20.

<sup>14</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 20.

<sup>15</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 20.

<sup>16</sup> Elliott demuestra desde el griego que ambas palabras se usan para designar a "extranjero" o "forastero", pero la primera (*parepidēmos*) es alguien que está de visita, algo temporal, mientras que la otra (*paroikos*) es usada para alguien que ha decidido quedarse a vivir allí. Elliott, *La primera carta de Pedro*, 20.

Elliott Ellos no llegan a esa condición social a causa de hacerse cristianos, sino que ya tenían esa condición social y el hacerse cristianos la refuerza.<sup>17</sup> Se pensaba que los cristianos eran ateos porque no rendían culto a los dioses locales de la época,<sup>18</sup> rebeldes contra el imperio porque no rendían culto al emperador, practicantes de incesto porque sostenían relaciones entre "hermanos",<sup>19</sup> y como si esto fuera poco, también eran considerados caníbales porque "comían" el cuerpo y la sangre de Jesús al celebrar la cena.<sup>20</sup>

Lutero identifica plenamente a la audiencia como prosélitos, "convertos al judaísmo y a su ley, pero no pertenecientes a la casa y estirpe de Abrahám".<sup>21</sup> Es decir que eran gentiles que habían tenido un acercamiento al judaísmo, pero no eran judíos de nacimiento. Elliott no contradice esta postura, pero agrega que había una cantidad considerable de judíos en Asia Menor para el siglo I.<sup>22</sup> Esto presenta a una audiencia mixta, y el contenido de la carta corrobora que la audiencia estaba compuesta por antiguos judíos (por el uso que se hace de las Escrituras judías, como 1:16-24, 2:3-4:10, 2:6-10, 3:10-12, 3:14, 4:18, 5:5; y de personajes judíos como Abraham 3:6, profetas 1:10-12)<sup>23</sup> y por no judíos (1:14, 1:18, 2:10, 4:3). Estos últimos en su mayoría con algún tipo de acercamiento a la religión judía como prosélitos, como lo menciona Lutero.

<sup>17</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 20-21.

<sup>18</sup> "Desde el punto de vista religioso, el hecho de que rindieran culto a deidades extranjeras también suscitaba dudas acerca de su lealtad para con el lugar que vivían y del potencial peligro que suponía a la hora de merecer el favor de los dioses locales". Elliott, *La primera carta de Pedro*, 20-21.

<sup>19</sup> Keener, "1 Pedro", 700.

<sup>20</sup> Keener, "1 Pedro", 700.

El historiador Pablo Deiros menciona los mismos aspectos que Keener al hablar de la oposición popular a los cristianos en la época del primer siglo en el Imperio Romano. Pablo A. Deiros, "La oposición al cristianismo", en *Historia del Cristianismo: los primeros 500 años*, (Buenos Aires, Argentina: Ediciones del centro, 2005), 71.

<sup>21</sup> Lutero, "Sermones sobre la primera epístola de Pedro", 22.

<sup>22</sup> Elliott habla de un estimado de un millón de judíos y ochenta mil cristianos. Elliott, *La primera carta de Pedro*, 17.

<sup>23</sup> Elliott se basa además en acontecimientos "importantísimos" en la historia hebreo-judía y en el uso de nombres honoríficos para referirse al pueblo de Dios. Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*, 94.

Estas personas son identificadas como ya convertidas al evangelio de Cristo. Hay muchas referencias en la carta que ayudan a pensar en la audiencia como ya evangelizada y no con el propósito de evangelizar a este grupo de judíos, prosélitos y gentiles: "elegido... para obedecer a Jesucristo" (1:1), "nos ha hecho nacer... mediante la resurrección de Jesucristo" (1:3), "que por medio de él sois creyentes en Dios" (1:24), "los que difaman vuestra buena conducta en Cristo" (3:16), "pero si alguno sufre como cristiano" (4:16), "los que estáis en Cristo" (5:14).

La plena identificación de los destinatarios es de suma ayuda para entender el tema central de la carta y el tipo de persecución (pruebas) que estaban pasando. Sus raíces judías (aún su acercamiento en el caso de los prosélitos) parecen ser la base del autor para el amplio uso que hace del Antiguo Testamento,<sup>24</sup> con el fin de respaldar sus afirmaciones. Su situación de forasteros y peregrinos ayuda a entender en la carta muchos de los problemas que están afrontando en una región que no es su patria. Y su posición en Cristo ayuda a entender que el fin del contenido no es evangelizar, sino fortalecer lo que han recibido en Cristo (especialmente su salvación) y dar luces para entender su fe a la luz de su situación de persecución.

### **Tema central de la carta**

En 5:12 el autor afirma que ha escrito para exhortar (*παρακαλέω*) y testificar (*επιμαρτυρέω*). La palabra traducida como exhortación permite ver un deseo en el autor de escribir para animar, infundir ánimo, consolar<sup>25</sup> a una comunidad que se encontraba pasando momentos difíciles de prueba y aflicción (1:6). La segunda palabra traducida

---

<sup>24</sup> "El AT es citado o aludido en 1 Pedro en profusión abundante". D. A. Carson, "1 Peter", en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, ed. G. K. Beale (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), 1015.

<sup>25</sup> Elsa Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*, 2ª ed. (Alemania: Sociedades Bíblicas Unidas, 2013), 131.

como testificar (asegurar) que la palabra recibida de parte de Jesús es cierta y la salvación (1:5) será el resultado de la fe (1:9) que deben guardar ahora que pasan por momentos difíciles.<sup>26</sup>

La idea que corre a lo largo de la carta es que los destinatarios como forasteros de la tierra y elegidos en Cristo (salvación) deben mantener una vida santa e irreprochable en medio del sufrimiento que se conforme a la salvación que se ha recibido en Cristo Jesús.<sup>27</sup> Los destinatarios de 1 Pedro son forasteros en la tierra que habitan y su vida cristiana es motivo de persecución por parte de sus vecinos. La carta les anima a verse a sí mismos como elegidos del Señor para así evitar la tentación de volverse del camino de la verdad. En medio de las situaciones difíciles que les rodean (a causa de su fe), deben apoyarse en la salvación recibida y mantener una vida santa e irreprochable a fin de glorificar a Dios y atraer a quienes les persiguen.

Los temas centrales son el sufrimiento, la vida santa y la salvación. El autor busca "señalar la correspondencia que existe entre la vida concreta de los destinatarios y la afirmación central de la fe: el sufrimiento de Cristo como condición de su gloria".<sup>28</sup> La afirmación del sufrimiento de los destinatarios (comparado con el sufrimiento de Cristo) y la vida santa se articulan en la carta como tema central. El sufrimiento que están padeciendo se evidencia en las expresiones que usa el autor, como "afligidos" (1:6), "están pasando por pruebas" (1:6, 1:7, 4:12), "extranjeros y peregrinos" (2:11), "os calumnian como malhechores" (2:12, 3:16), "Sobrellevad penalidades sufriendo injustamente" (2:19), "Sufrir" (2:20, 2:21, 3:14, 4:16, 4:19, 5:9, 5:10), "difamados" (3:16), "os ultrajan" (4:4), "sois vituperados" (4:14). La respuesta a la que el autor

---

<sup>26</sup> McKnight, *1 Pedro*, 37.

<sup>27</sup> McKnight, *1 Pedro*, 37.

<sup>28</sup> Cothenet, "Primera carta de Pedro", 11.

exhorta a la audiencia cuando se enfrentan con el sufrimiento es la vida santa (como vida irreprochable). Este llamado se expresa igualmente de múltiples formas: "la obra santificadora del Espíritu" (1:2), "Sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir" (1:15, 1:16), "mantened... una conducta irreprochable" (2:12), "vuestras buenas obras" (2:12), "haciendo bien" (2:15), "hacedlo con mansedumbre" (3:15), "buena conciencia" (3:16), "buena conducta" (3:16), "hacer el bien" (3:17), "para vivir... para la voluntad de Dios" (4:2), "vivan en el espíritu conforme a la voluntad de Dios" (4:6), "Haciendo el bien" (4:19).

### **Situación de la audiencia, fecha y autor**

Los asuntos introductorios, que carecen de la unanimidad de los comentaristas, en la primera carta de Pedro están ligados entre sí. El punto de partida para el segundo grupo de asuntos introductorios es la situación de la audiencia, más específicamente el tipo de persecución (sufrimiento) al que se refiere la carta. De allí se va a desprender naturalmente la fecha de composición de la carta y de esta última dependerá la autoría de 1 Pedro. Todo se desprende del tipo de persecución al que se refiere 1 Pedro y esto es lo que hace que este tema sea relevante para la presente investigación. Determinar el tipo de persecución ayudará a aclarar los temas de autor y fecha de composición que son importantes para la exégesis de la carta. Básicamente hay tres tipos de persecución en la que se basan los comentaristas para de allí desprender los demás temas: (1) la persecución de Trajano a principios del siglo II, (2) la persecución en la época de Domiciano y (3) la persecución de Nerón.<sup>29</sup>

**Opción 1.** La explicación clásica alude a "la persecución desencadenada por Nerón contra los cristianos después del incendio de Roma (julio del 64)".<sup>30</sup> A través de

---

<sup>29</sup> Keener, "1 Pedro", 699.

<sup>30</sup> Cothenet, "Primera carta de Pedro", 9.

este lamentable episodio debía el emperador Nerón encontrar un culpable para el desastre, y los cristianos se convirtieron en motivo de persecución.<sup>31</sup>

Está primera opción sería la única que entraría en un lapso de tiempo prudente para presentar al apóstol Pedro como autor de la carta. Estando cerca del final de sus días Pedro escribe (o dicta) la carta. Los argumentos que se presentan en defensa de Pedro como autor son obtenidos del contenido de la carta: (1) "la carta parece ser escrita por alguien que conocía a Jesús muy bien"<sup>32</sup> y (2) "La carta no da evidencias de una persecución intensa y organizada".<sup>33</sup> Si Pedro es el autor de la carta, la posible fecha de composición estaría entre los años 64 o 65 d.C. (Que fue la época en que Pedro murió como mártir a manos de Nerón).<sup>34</sup> La carta se presenta dos veces como escrita por Pedro: la primera vez en 1:1 se presenta el autor como "Pedro, apóstol de Jesucristo". La segunda vez no usa el nombre, pero afirma que es "anciano" y "testigo de los padecimientos de Cristo" (5:1).

Uno de los argumentos más fuertes en contra de esta afirmación es en cuanto al "estilo griego" de 1 Pedro, porque es "demasiado pulido... para ser de Pedro".<sup>35</sup> Esta afirmación se basa en Hechos 4:13 "Al ver la confianza de Pedro y de Juan, y dándose cuenta de que eran hombres sin letras y sin preparación, se maravillaban, y reconocían que ellos habían estado con Jesús". El argumento mismo no es claro porque se está resaltando en el pasaje que precisamente no parecían hombres sin letras y sin preparación. Además, a este argumento se ha respondido constantemente que Pedro no

---

<sup>31</sup> Keener, "1 Pedro", 700.

<sup>32</sup> Juan Sánchez, *1 Pedro para ti* (Medellín, Colombia: Poiema, 2016), 15.

<sup>33</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 15.

<sup>34</sup> McKnight, *1 Pedro*, 31.

<sup>35</sup> McKnight, *1 Pedro*, 30.

necesariamente escribió la carta, sino que la dictó y su amanuense pulió algunas de sus ideas.<sup>36</sup> Quienes defienden esto se basan en 5:12 "Por conducto de Silvano".<sup>37</sup>

**Opción 2.** Domiciano, al igual que Nerón (en 65-67), inicia acciones en contra de la religión cristiana entre el 93-96.<sup>38</sup> En esta época hay dinámicas en el movimiento cristiano diferentes a las del tiempo de Nerón. Esta época posterior se caracteriza porque ya no hay una lucha en cuanto a ley mosaica, los discípulos son etiquetados despectivamente como "cristianos" y el entorno en el cual deben sobrevivir es hostil.<sup>39</sup> A esto se le suma que la discriminación y la hostilidad se habían convertido ya en generales.

Todo este ambiente parece encajar mucho mejor con el contenido de 1 Pedro. Y la actitud positiva, que presenta el período paulino frente al gobierno, parece haber cambiado en 1 Pedro por una actitud neutral. En este sentido hay una evolución con el período paulino<sup>40</sup> (acorde con los tiempos cercanos a la persecución de Nerón). También se debe notar que la rebelión judía (66-70 d.C.)<sup>41</sup> llevó a muchos judíos a la dispersión (1:1).

La época contemplada entre Nerón y Domiciano representa una época en la que hay "tranquilidad, estabilidad y prosperidad"<sup>42</sup> para el imperio. En relación con los cristianos Elliott menciona:

La falta de testimonios de antagonismo romano contra los cristianos en los años 69 a 92 se halla en correlación con la actitud positiva o, al menos, neutra hacia el Imperio manifestada por los escritos cristianos de esa época, incluida la Carta de primera de Pedro, indica un tiempo de tolerancia y de coexistencia en pacífica.<sup>43</sup>

<sup>36</sup> McKnight, *1 Pedro*, 30.

<sup>37</sup> Esta expresión será ampliada más adelante.

<sup>38</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 30-31.

<sup>39</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 30.

<sup>40</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 30.

<sup>41</sup> Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*, 142.

<sup>42</sup> Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*, 145.

<sup>43</sup> Elliott, *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*, 145.



Y aunque esto sea cierto para los cristianos, su mala fama ya había comenzado a crecer entre la gente del imperio desde Nerón. Por tanto, no es una persecución oficial, sino más bien de índole local entre las personas a razón de la fe de los cristianos. Este perfil encaja con algunas afirmaciones de 1 Pedro: "someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad, o a los gobernadores..." (2:13), "se sorprenden de que no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan" (4:4).

Para establecer un punto de partida para la fecha, Elliott menciona una característica importante de la carta y que llama la atención. Está relacionada con el término "Babilonia", que apunta a una fecha posterior al 70 d.C. Esta forma de referirse a Roma se produce solo después de la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C.<sup>44</sup> Según la fecha (73-92) de composición "resulta obvio que no la escribió Pedro en persona, ya que, de acuerdo con los testimonios más fiables, Pedro murió como mártir en Roma hacia el 65-67 d.C".<sup>45</sup> Acerca de la posibilidad de que haya escrito esta carta Silvano mientras Pedro le dictaba, Elliott afirma que la fórmula griega usada para hablar de Silvano "salvo algunas excepciones, identifica al mensajero o al emisario que lleva la carta que se entrega, no a su autor o a su secretario".<sup>46</sup> Esto nos deja solamente con la mención de Marcos y la elegida que está en Babilonia como posibles autores de la carta. Es decir, una comunidad petrina (establecida en Roma), que escribe a nombre del apóstol, a una comunidad que sufre en Asia Menor.<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 32.

<sup>45</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 32-33.

<sup>46</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 33.

<sup>47</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 33-34.

**Opción 3.** La última opción de persecución (sufrimiento) se encuentra con el emperador Trajano (111-112). A primera vista parece ser la menos indicada porque en este tiempo ya hay registro de apostasía cristiana,<sup>48</sup> Plinio (gobernador) escribe a Domiciano del asunto:

Le pregunté a ellos mismos si eran cristianos. A quienes lo confesaban, se lo pregunté una y otra vez, amenazándoles con el suplicio; a los que perseveraban, los hice ejecutar; sea cual fuere el significado de su confesión, estaba seguro de que había que castigar al menos su obstinación y su empeñamiento inflexible. Se redactó y se publicó una lista conteniendo un gran número de nombres. A los que negaban que eran cristianos o que lo habían sido, si invocaban a los dioses según la fórmula que les había dictado y sacrificaban incienso y vino delante de tu imagen que yo había ordenado colocar con esta intención entre las estatuas de las divinidades, si además blasfemaban contra Cristo -cosas éstas que, según dicen, es imposible obtener de los que son verdaderamente cristianos-, a esos juzgué que era preciso dejarlos en libertad.<sup>49</sup>

Pero 1 Pedro no refleja ninguna de estas últimas novedades de este tiempo. Por el contrario, en 1 Pedro se puede notar que la actitud del escrito no es negativa en cuanto al gobierno como lo es Apocalipsis ("agentes de Satanás") escrito hacia el 96 para una de las provincias a las que también escribe Pedro.<sup>50</sup> Razones estas para descartar esta última opción de persecución que pudo haber provocado que se escribiera 1 Pedro.

Según el contenido mismo de la carta, la opción 2 es la que más se acerca a la realidad del autor y de los destinatarios. En 1:6-7 esta persecución se presenta como una "prueba de fe"; en 2:13-17 se habla de sometimiento a las instituciones humanas y de honrar al rey; en 2:19 se dice que las penalidades que sufren son injustas; en 3:14-16 se aconseja estar preparados para presentar defensa a quienes los calumnian y difaman; en 5:9-10 el sufrimiento se va a extender por todo el mundo. La forma en que 1 Pedro

<sup>48</sup> Elliott menciona que desde el 92 se registra la apostasía. Elliott, *La primera carta de Pedro*, 31.

<sup>49</sup> Cayo Plinio Cecilio Segundo, *Epistolarum ad Traianum imperatorem cum eiusdem Responsis* X, 96, (111), (Non vidi). Citado en Cothenet, "Primera carta de Pedro", 9-10.

<sup>50</sup> Elliott, *La primera carta de Pedro*, 31.

aborda el tema de la situación de persecución de su audiencia no parece ser una persecución por parte del imperio en forma oficial como en la opción 3, pero sí parece que la opción 2 encaja mejor en la persecución que presenta 1 Pedro que socialmente ha comenzado y que ha de tornarse oficial en un tiempo. Por tanto, la opción 2 de persecución es la que se ha elegido para la elaboración de la exégesis del presente trabajo de investigación.

## Concepto de Salvación en 1 Pedro

### Introducción

El uso que hace el autor de 1 Pedro del concepto de salvación es importante porque escribe a una porción de la iglesia que está padeciendo persecución social por razón de su fe. En medio de los problemas reales del día a día que deben enfrentar los creyentes de Asia, el autor les recuerda sobre la importancia de su salvación. El autor no está desviando la vista de los problemas importantes y relevantes de los creyentes, por el contrario, les está haciendo frente desde el concepto de salvación. Entender el significado de salvación en la carta de 1 Pedro es importante para entender la vida cristiana, para entender la batalla contra el mundo hostil que rodea al creyente, para entender el actuar de Dios en el día a día y en las dificultades que se afrontan.

Hacia el final de la carta, el autor de 1 Pedro desvela su propósito al escribir a la iglesia: “Por conducto de Silvano, nuestro fiel hermano (porque así lo considero), os he escrito brevemente, exhortando y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios. Estad firmes en ella.” (1 Pedro 5:12). Parte de la gracia de Dios a la que se refiere el autor es la salvación en Cristo.<sup>51</sup> Por esta razón Sosa concluye que la soteriología es un tema al que Pedro le presta mucha atención. Para McKnight la salvación es una de las tres categorías en las que se puede organizar Pedro, porque para el autor es importante que su audiencia tenga una “comprensión profunda de la salvación que tienen”.<sup>52</sup> Para Jobes la salvación es uno de los temas principales de la carta.<sup>53</sup> Para Kamell 1 Pedro

---

<sup>51</sup> Se dice que la salvación es “parte de la gracia”, porque dependiendo del contexto, gracia puede significar los dones de Dios que reciben los creyentes. Pero en este contexto particular de 1 Pedro 5:12 se está haciendo referencia a la salvación. Carlos Raúl Sosa Siliézar, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, *Teología y cultura* 11, n.º 11 (2009): 45-54.

<sup>52</sup> McKnight, *1 Pedro*, 32.

<sup>53</sup> Karen H. Jobes, *1 Peter* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), 48.

representa un “enlace entre resistencia y salvación”.<sup>54</sup> Siendo el concepto de salvación de 1 Pedro tan importante para la carta, para el autor y los destinatarios, es importante también para el creyente de hoy comprender a fondo el significado de la salvación que esta carta enseña para entender las implicaciones de la salvación de los creyentes para su vida y el contexto en el que vive.

La salvación se puede definir desde la Biblia con relación a (1) un hecho histórico, (2) el carácter moral y espiritual de la salvación y (3) con relación a la escatología.<sup>55</sup> (1) Con relación a un hecho histórico la salvación se define como un producto de la intervención divina en la historia, específicamente en la persona de Jesús (especialmente en su muerte y resurrección). El hombre es salvo mediante la sangre de Jesús.<sup>56</sup> (2) La salvación tiene un carácter moral y espiritual, es decir, que la salvación es una liberación del pecado y sus consecuencias.<sup>57</sup> En este sentido, salvación es liberación de la conciencia de culpa (Ro 5:1; He 10:22), de la ley y su maldición (Ga 3:13; Col 2:14), de la muerte (1 Pe 1:3-5; 1 Co 15:51-56), del juicio (Ro 5:9; He 9:28), del temor (He 2:15; 2 Ti 1:7, 9s), y de la esclavitud (Tit 2:11-3:6; Ga 5:1s). Finalmente, (3) la salvación se puede definir con relación a la escatología como el reino de Dios (el cual proclama Jesús en los evangelios), una manifestación del gobierno soberano de Dios. En este sentido salvación es una vida en el reino futuro que será gobernado por Dios. Cabe resaltar en la definición de salvación con respecto a la escatología que lo que

---

<sup>54</sup> Mariam Kamell Kovalishyn, “Endurance Unto Salvation: the Witness of First Peter and James”, *Word and World* 35, n.º 3 (2005): 231-240.

<sup>55</sup> Definición del Diccionario Bíblico Certeza. G. Walters y B. A. Milne, “Salvación”, en *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, ed. Lee R. Van Dixhorn (Buenos Aires: Certeza, 2003), 1224.

<sup>56</sup> Hechos 20:28; Romanos 3:25; 5:9; Efesios 1:7; Colosenses 1:20; Hechos 9:12; 12:24; 13:12; 1 Juan 1:7; Apocalipsis 1:5; 5:9. Walters y Milne, “Salvación”, 1224.

<sup>57</sup> Entiéndase por consecuencias del pecado las que serán nombradas a continuación: conciencia de culpa, ley y su maldición, muerte, juicio, temor y esclavitud.

se sabe ahora sobre salvación es preliminar, no es más que un anticipo de la salvación que recibirán los creyentes en la vida futura al momento de la parusía del Señor.

El término salvación aparece en la carta en siete ocasiones. Como sustantivo (σωτηρία) aparece cuatro veces (1:5, 9, 10, 2:2). Todas las veces que aparece el sustantivo salvación se encuentra en la primera sección de la carta que tiene como tema principal el nuevo nacimiento. Como verbo (σώζω) aparece en dos ocasiones (3:21, 4:18). En la primera ocasión que aparece el término se está hablando acerca del bautismo y en la segunda en una comparación de los justos con los impíos. Una última ocasión del uso del término se encuentra en 3:20 en la forma del verbo διασώζω (conducir sano y salvo, rescatar, salvar).<sup>58</sup> En este pasaje el uso de este verbo está relacionado con el verso siguiente en el cual también se menciona la salvación a través del agua. Estos tres usos del término salvación no son los únicos que apuntan al concepto de salvación, la carta usa un lenguaje que apunta a la salvación y muchos términos que son intercambiables con salvos o salvación. Estos términos son: elegidos (1:1), nacer de nuevo (1:3, 23), santos (1:15, 16), redimidos (1:18), linaje escogido (2:9), nación santa (2:9), pueblo (2:9, 10).<sup>59</sup> El comienzo de la carta (capítulos 1 y 2) apunta al concepto de salvación y el resto de la carta (capítulos 3, 4 y 5) apunta a las implicaciones de ese concepto de salvación (la santificación) en la vida del creyente.

### **Salvación y Nuevo Nacimiento (1:1-2:10)**

**1:1.** En el saludo inicial de 1 Pedro, el autor llama a su audiencia “elegidos” (ἐκλεκτοίς). Para Michaels este modo de llamar a su audiencia es una designación

---

<sup>58</sup> El diccionario especifica que el uso de este verbo en pasado (que es la forma como se usa en el versículo) tiene la connotación de estar a salvo o de escapar. Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, 44.

<sup>59</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54.

común en el NT para los cristianos y por tanto no tiene un significado de salvación en cuanto al acto de escogencia de Dios en la eternidad.<sup>60</sup> Por otro lado, Jobes relaciona el término “elegidos” a “expatriados” (παρεπιδήμιος) y establece que ambos términos se deben de entender como sustantivos en aposición.<sup>61</sup> De esta manera, “expatriados” hace referencia a quienes viven en un lugar al que no pertenecen (que no son ciudadanos, aunque vivan por mucho tiempo en ese lugar),<sup>62</sup> en aposición, “elegidos” especifica una dimensión de ambos términos que se torna tanto horizontal (en relación con el mundo) como vertical (en relación con la realidad espiritual divina) para echar luces sobre la identidad cristiana de la audiencia a la que se dirige 1 Pedro. En la dimensión horizontal, “elegidos” está haciendo referencia a una elección de Dios para salvación<sup>63</sup> en la cual la última morada de los cristianos es el Reino de Dios. En la dimensión horizontal, “expatriados” complementa que transitoriamente estos “elegidos” viven en un lugar donde no pertenecen (sociopolíticamente hablando), aguardando la esperanza futura.

Aunque Michaels ha considerado que el término “elegidos” es una forma de saludo y no tiene connotaciones de salvación de Dios, sí encuentra una semejanza en la forma como se designa al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento.<sup>64</sup> Esta designación se usa para el pueblo de Israel al ser protegido y vindicado en los últimos días. También Jesús usa el término para referirse a aquellos que sobreviven al tiempo de tribulación.<sup>65</sup> En este sentido el autor usa el término “elegidos” como una forma de referirse a su

<sup>60</sup> J. Ramsey Michaels, *1 Peter*, Word Biblical Commentary, vol. 49 (Texas: Word Books, 1988), 7.

<sup>61</sup> Aunque también pueden ser adjetivos, Jobes considera que es más fácil entenderlos como sustantivos. Jobes, *1 Peter*, 67.

<sup>62</sup> Jobes, *1 Peter*, 67.

<sup>63</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54.

<sup>64</sup> 1 Crónicas 16:13, Salmo 105:6, Isaías 65:9, 15, 23. Michaels, *1 Peter*, 7.

<sup>65</sup> Marcos 13:20, 22, 27, Mateo 22:14, Lucas 18:7. Michaels, *1 Peter*, 7.

audiencia en un saludo, pero el sólo término le habló a la audiencia acerca de su identidad cristiana que había pasado por el “pueblo escogido” de Israel y que Jesús había usado para dar a entender que aquellos que le siguieran serían salvados de los momentos difíciles.

**1:2.** En el verso 2 hay tres frases preposicionales que describen a la audiencia en base a que son los elegidos.<sup>66</sup> El autor no entra en detalles de lo que la audiencia es como expatriada, sino que su realidad de elegidos<sup>67</sup> y por eso los describe como (1) *elegidos* según el previo conocimiento de Dios Padre, (2) *elegidos* por la obra santificadora del Espíritu, y (3) *elegidos* para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre.<sup>68</sup>

La primera frase apunta al Padre y usa el término “previo conocimiento” (πρόγνωσις). Este sustantivo sólo ocurre otra vez en el NT con referencia a Jesús en Hechos 2:23 “a éste, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento (προγνώσει) de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos y le maltratasteis”. Como verbo (προγινώσκω) aparece dos veces en Romanos (8:29, 11:2), en ambos casos el sujeto del verbo es Dios y el objeto es el pueblo de Dios. Este uso del “previo conocimiento” no está apuntando a que “Dios sabe que personas creerán”,<sup>69</sup> sino a que

<sup>66</sup> Jobes, *1 Peter*, 67.

<sup>67</sup> McKnight, *1 Pedro*, 56.

<sup>68</sup> Es cierto también que el uso de las tres personas de la trinidad y la apariencia de fórmula que tiene el versículo 2 hace parecer que estas tres frases fueran una fórmula litúrgica. Esto desencajaría las tres frases con el concepto de “elegidos”. McKnight es quien expone esta opción, pero la descarta porque el texto cobra más sentido cuando se interpreta “que las tres preposiciones del versículo 2 acompañan y complementan al sustantivo elegidos”. McKnight, *1 Pedro*, 56.

Cervantes resalta el hecho de que en las cartas paulinas no se usa la fórmula de la Trinidad a manera de saludo como se presenta en esta carta. José Cervantes Gabarrón, *La pasión de Jesucristo en la Primera carta de Pedro* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1991), 58.

<sup>69</sup> McKnight levanta la pregunta en ambas direcciones ¿La elección de Dios se basa en que él sabe que ciertas personas creerán? ¿o es el conocimiento previo de Dios el factor determinante en la elección de algunas personas? Para irse por la segunda opción “es más que presencia (previo conocimiento), ya que es eficaz, activo y determinante”. McKnight, *1 Pedro*, 55.



Dios los escoge “conforme a (κατά), o consistente con, su plan y propósito, mucho antes de que Dios formara a un pueblo para ser suyo”.<sup>70</sup>

La segunda frase apunta al Espíritu Santo y afirma que son lo que son por la obra santificadora. Jobes levanta tres preguntas determinantes de traducción para entender correctamente esta frase. Todas las versiones en español han tenido que contestar estas preguntas para hacer su traducción del texto griego. Las preguntas son: (1) ¿la preposición ἐν (en, a, ante, entre, con, por)<sup>71</sup> es espacial o instrumental? (2) ¿πνεύματος (Espíritu, Espíritu de Dios, ser interior)<sup>72</sup> se refiere al espíritu humano o al Espíritu Santo? Y (3) ¿el sentido de ἁγιασμοῦ (consagración, santificación, dedicación, santidad)<sup>73</sup> es el de transformación del carácter (santificación) o separación para un propósito (consagración)?<sup>74</sup> Las decisiones de traducción han de seguir la línea de elección que el autor ha decidido darle a su carta. La preposición ἐν espacial indica que la elección es para vivir “en” el reino de la obra santificante del Espíritu,<sup>75</sup> esto ayuda a comprender mejor la situación de elegidos, en comparación con el uso de la preposición instrumental (“para” o “con”) que apuntan hacia la razón o la forma. Continuando con el orden lógico del texto, la referencia al espíritu debe ir en concordancia con la referencia anterior al Dios Padre y la referencia posterior a Jesucristo, por tanto, πνεύματος se debe traducir como Espíritu Santo, el instrumento de Dios para hacer su elección.<sup>76</sup> Finalmente, el sentido de santificación aquí no debe ser el de una

---

<sup>70</sup> Jobes, *1 Peter*, 68.

<sup>71</sup> Formas de traducir la preposición cuando va acompañada de caso dativo. Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, 60.

<sup>72</sup> Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, 144.

<sup>73</sup> Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, 2.

<sup>74</sup> Jobes, *1 Peter*, 69.

<sup>75</sup> Jobes, *1 Peter*, 69.

<sup>76</sup> Jobes, *1 Peter*, 69-70.

transformación de carácter, como una obra progresiva que el Espíritu Santo hace en el creyente para que se conforme cada vez más al carácter de Cristo, sino el sentido de separación para un propósito, “puestos a parte por el Espíritu Santo”<sup>77</sup> para llegar a ser pueblo de Dios, es decir, el sentido de la palabra consagración.<sup>78</sup>

La tercera frase apunta a Jesucristo y a la obediencia de los elegidos en relación con su sangre. El propósito con el cual se habló con referencia al Espíritu Santo queda más claro en esta tercera frase: han sido elegidos con un propósito, ese propósito es su propia obediencia después del ejemplo dejado por Jesucristo.<sup>79</sup> El tema de la obediencia en la carta va a estar anclado a su elección, la elección que Dios ha hecho de ellos. Más adelante cuando el autor habla de cuestiones prácticas va a hacer uso de la obediencia,<sup>80</sup> apelando a ella desde el principio de la elección. Cuando el autor declara que los elegidos son rociados con la sangre de Jesucristo está afirmando el vínculo con el pueblo de Dios porque “el lenguaje señala al pacto donde Dios separó a Israel como su pueblo (Éx 19-24)”.<sup>81</sup>

En la elección de salvación están involucradas las tres personas de la Trinidad,<sup>82</sup> planeando, completando y aplicando esta elección de salvación, el Dios trino, ha formado pueblo a aquellos que no tienen un pueblo, ni una nación, a los expatriados.

**1:3-12.** Los versículos 3-12 son una sola oración en griego,<sup>83</sup> Keener asegura que en la antigüedad se usaban este tipo de oraciones largas como muestra de habilidad

---

<sup>77</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 22.

<sup>78</sup> Jobes, *1 Peter*, 70.

<sup>79</sup> Jobes, *1 Peter*, 71.

<sup>80</sup> Más adelante en el capítulo 1, versos 14 y 22, así como también en 2:13, 18, 3:1, 5, 3:6. Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 59-61.

<sup>81</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 22.

<sup>82</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 22-23.

<sup>83</sup> Joel B. Green, *1 Peter* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2007), 22. Sánchez afirma que la oración va del 3 al 13, pero es probable que sea un error de redacción ya que el mismo comentario separa el verso 12 del 13. Sánchez, *1 Pedro para ti*, 25.

literaria.<sup>84</sup> En esta oración es donde mejor se describe el concepto de salvación que tiene la carta de 1 Pedro.

En el verso 3 el autor comienza el tema del Nuevo Nacimiento que está anclado al concepto de salvación de la carta. Para Fitzmyer el Nuevo Nacimiento comienza con el bautismo.<sup>85</sup> El bautismo es el rito a través del cual el cristiano se hace partícipe de la resurrección de Cristo, pero hasta este punto la carta no menciona el bautismo por tanto es precipitado anclar el tema de la salvación al bautismo.<sup>86</sup> La oración comienza con una alabanza a Dios por el Nuevo Nacimiento y la esperanza, recuerda a su audiencia que Dios es digno de alabar por la salvación recibida.<sup>87</sup> La salvación produce alabanza a Dios entre su pueblo. Esta Nueva Vida que ahora ostentan los cristianos proviene del mayor acontecimiento de la vida del Señor Jesucristo: su resurrección,<sup>88</sup> esto es un marcado contraste con el verso 2<sup>89</sup> en donde la muerte de Cristo (sangre) interviene en la elección, mientras que en el verso 3 es la resurrección la que produce un Nuevo Nacimiento a salvación. Este Nuevo Nacimiento es hacia una esperanza viva, esta esperanza es lo que ancla el tema nuevo nacimiento a salvación, pues en la carta de 1 Pedro “la esperanza no puede ir desligada de la soteriología”.<sup>90</sup> El Nuevo Nacimiento es sinónimo de salvación.

El verso 4 anuncia que este Nuevo Nacimiento al que el creyente llega por la resurrección de Cristo revela una herencia que ha sido reservada. Esta herencia se

---

<sup>84</sup> Keener, "1 Pedro", 702.

<sup>85</sup> Joseph A. Fitzmyer, "Primera Epístola de San Pedro", en *Comentario Bíblico San Jerónimo*, ed. Raymond Edward Brown (Madrid: Cristiandad, 1986), 277.

<sup>86</sup> La relación entre el concepto de salvación y el bautismo se retomará en el análisis del capítulo 3 de la carta.

<sup>87</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 25. McKnight señala que esta alabanza se encuentra en los versos 3-5. McKnight, *1 Pedro*, 74-75.

<sup>88</sup> Fitzmyer, "Primera Epístola de San Pedro", 277.

<sup>89</sup> Sosa, "La salvación de Dios según las cartas de Pedro", 45-54.

<sup>90</sup> Peter H. Davids, *La primera epístola de Pedro* (Barcelona: Clie, 2004), 55.

encuentra guardada en el cielo y será revelada plenamente al final de los tiempos,<sup>91</sup> esto muestra una faceta futura del concepto de salvación en la carta. McKnight dice que esta herencia es la salvación completa del creyente y vida eterna en el Reino de Dios.<sup>92</sup> Michaels encuentra significado para el término κληρονομία (herencia) en el AT,<sup>93</sup> donde a menudo se refiere a la tierra de Canaán.<sup>94</sup> Esta referencia significa que la herencia para los expatriados de Asia es un lugar, un hogar donde encontrarán reposo en presencia de Dios.

El verso 5 establece la relación entre fe y salvación,<sup>95</sup> esta fe que se menciona en el verso 5 es fe en salvación. Una de las cosas que se demanda del creyente es fe para salvación, pero esta fe no es una confianza que depende única y exclusivamente del creyente, esta fe es protegida (sostenida) por Dios mediante su poder.<sup>96</sup> La salvación es “intervención de Dios para librar a su pueblo”.<sup>97</sup> Esta definición de salvación va acorde con la situación de la audiencia y lo que hasta el momento el autor ha mencionado acerca de la salvación. Esta libertad, dice el verso 5, está preparada (está lista) y tendrá una revelación total en el último tiempo, que hace referencia a la segunda venida de Cristo a la tierra.<sup>98</sup>

En el verso 9 el autor vuelve a retomar la relación de fe y salvación. La salvación de las almas es un resultado de la fe. La fe del verso 5 se trata de la

---

<sup>91</sup> Gerald Bray, “Primera carta de Pedro”, en *Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas*, La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica: Nuevo Testamento, vol. 11, ed. Thomas C. Oden & Marcelo Merino Rodríguez (Madrid: Ciudad Nueva, 2002), 114.

<sup>92</sup> McKnight, *1 Pedro*, 76.

<sup>93</sup> El término ocurre casi 200 veces en LXX. Michaels, *1 Peter*, 20.

<sup>94</sup> Michaels, *1 Peter*, 20. Keener también encuentra la misma relación en el concepto de herencia. Keener, “1 Pedro”, 702.

<sup>95</sup> “Esta fe es fe en la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos”. McKnight, *1 Pedro*, 76.

<sup>96</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 30.

<sup>97</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 94.

<sup>98</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 94.

consumación futura de la salvación, mientras que la fe del verso 9 se trata del tiempo presente de la salvación.<sup>99</sup> Esto le da al concepto de salvación en la vida del creyente, en relación con su fe, una concepción tanto futura como presente. La palabra τέλος que la Biblia de las Américas traduce como “resultado”, sería mejor traducirla como finalidad. La finalidad de la fe es la salvación. Finalidad expresa una mejor comprensión de la amplitud de la palabra τέλος que abarca tanto un final en el tiempo (segunda venida de Cristo), como un final lógico de la fe: la salvación.<sup>100</sup> El alma, que hace referencia aquí el autor, no es una diferenciación del cuerpo, sino más bien una referencia a la totalidad de la persona y la salvación de todo lo que la persona es.<sup>101</sup>

Los últimos 3 versículos de esta sección (10-12) son dedicados para hablar de la salvación en relación con la revelación que se les dio a los profetas del Antiguo Testamento. Esta salvación (con la que termina el verso 9), que ya es algo presente (y también futuro), “es la misma salvación que los profetas de antaño buscaron, pero que nunca encontraron”.<sup>102</sup> Con esta comparación el autor quiere resaltar la bendición que es vivir en esta época de persecución religiosa y padecimientos en la que viven los cristianos expatriados de Asia. En medio de sus sufrimientos la audiencia de 1 Pedro debía considerarse afortunada por haber recibido las cosas que aún los ángeles anhelan mirar. Los profetas del Antiguo Testamento “inquirieron e indagaron” en busca de algo que fue reservado solo para la iglesia de Cristo: la gracia.<sup>103</sup> Esta relación de salvación y profetas desvela un término de suma importancia para el concepto de salvación en 1

---

<sup>99</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54. Cf. Davids, *La primera epístola de Pedro*, 100.

<sup>100</sup> Fitzmyer, “Primera Epístola de San Pedro”, 278.

<sup>101</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 101. Al tema de salvación y antropología se le dedica una sección entera más adelante.

<sup>102</sup> McKnight, *1 Pedro*, 78.

<sup>103</sup> McKnight, *1 Pedro*, 78.

Pedro: la gracia. El autor no dice que la salvación fue revelada para la iglesia por ser mejor o más apta, no se menciona razón alguna y la gracia es la respuesta, la gracia que Dios derramó sobre su iglesia a través del sacrificio de Cristo. Esta sección presenta la salvación como algo preparado desde mucho antes. La iglesia no debe pensar que la salvación a través del sacrificio de Cristo es un plan improvisado de Dios, ha sido preparada y pensada para ser anunciada mediante la predicación del evangelio. Esta predicación del evangelio es “una continuidad estrecha con el mensaje profético del Antiguo Testamento”.<sup>104</sup>

**1:18-19.** En el verso 18 la frase que se presenta como lenguaje de salvación es “fuisteis redimidos”. El verbo griego es λυτρόω y como sustantivo (λύτρον) era usado en la cultura greco-romana para referirse a la manumisión de un esclavo.<sup>105</sup> Este proceso de manumisión de un esclavo en la cultura greco-romana es descrito por Jobes de la siguiente manera:

El esclavo recibía su libertad después de depositar dinero en el templo del dios o la diosa, dinero que después sería pagado a través del tesoro del templo (menos una comisión) al amo del esclavo con el pensamiento de que el dios o la diosa estaba comprando el esclavo. El ex esclavo entonces sería libre a los ojos de su ex amo y de la sociedad, pero sería considerado un esclavo del dios o la diosa.<sup>106</sup>

Este proceso de manumisión encierra claramente como en la época de la audiencia de 1 Pedro se entendería la expresión “fuisteis redimidos”. El significado de esta expresión enmarca el proceso a través del cual el creyente no solo deja de ser esclavo de la mala manera de vivir que todos heredan de sus padres, sino que además es un pago efectuado a través de Dios en el cual se es libre ante la esclavitud del pecado y

<sup>104</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54.

<sup>105</sup> Jobes, *1 Peter*, 116.

<sup>106</sup> Traducción del autor. Jobes, *1 Peter*, 116.

la sociedad. Esta libertad hace al creyente un esclavo de Dios, Ambrosio llamó al creyente redimido un deudor de Dios y del precio con el que ha sido redimido, aunque Dios no lo demande todo el tiempo.<sup>107</sup> El precio pagado por este rescate ha sido la sangre de Cristo que es lo contrario al oro o la plata como cosas perecederas. El sacrificio de Cristo no es perecedero y cubrirá a todos los creyentes. Keener recuerda que en la época de la audiencia el oro se encontraba muy devaluado por la inflación que había dejado el gobierno de Nerón,<sup>108</sup> además el precio a pagar nunca hubiera podido estar al alcance de los creyentes, ya que el precio a pagar era muy costoso<sup>109</sup> y el dinero era insuficiente para ser redimido.<sup>110</sup>

Ser redimido es un lenguaje de salvación para expresar que Dios nos ha rescatado, nos ha comprado con el sacrificio de Cristo. La salvación que se presenta aquí tiene connotaciones de una deuda adquirida con Dios, el creyente es salvo para convertirse en esclavo de Dios. También es salvo para cambiar su antigua manera de vivir que ha pasado de generación a generación (pecado). La salvación cambia la manera de vivir del creyente, ahora es posible para el creyente ser santo.

**1:20.** En el verso 20 se revela que el concepto de salvación tiene connotaciones pasadas y presentes. La frase “antes de la fundación del mundo” le da al rescate de Cristo una connotación de la salvación del creyente en el pasado, es parte del plan eterno de salvación de Dios.<sup>111</sup> En contraste, esta salvación se “ha manifestado en los últimos tiempos”, el sacrificio de Cristo ha dado inicio a los tiempos finales en los cuales la salvación es una realidad en el presente.<sup>112</sup>

---

<sup>107</sup> Ambrosio, *Sobre José 7, 42*, (s.f.), (Non vidi), Citado en Bray, “Primera carta de Pedro”, 125.

<sup>108</sup> Keener, “1 Pedro”, 704.

<sup>109</sup> Fitzmyer, “Primera Epístola de San Pedro”, 279.

<sup>110</sup> Keener, “1 Pedro”, 702.

<sup>111</sup> Fitzmyer, “Primera Epístola de San Pedro”, 279.

<sup>112</sup> Fitzmyer, “Primera Epístola de San Pedro”, 279.

**1:22-23.** En el verso 23 el autor vuelve a retomar la expresión Nuevo Nacimiento a la cual se ha referido en toda la primera sección de la carta (1:1-2:10). Esta vez, el autor usa la expresión “Nuevo Nacimiento” como la razón del verso anterior y para reforzar su argumento de amar a los hermanos. La razón de amar a los otros es que se ha nacido de nuevo. Dios mismo ha mostrado que el amar a otros es posible, primero en la salvación “planeada, lograda y aplicada” en los creyentes (1:1-12), y después a través de Jesús y su sacrificio por los creyentes (1:18-19).<sup>113</sup> El Nuevo Nacimiento posibilita entender este amor y sentirlo por los hermanos.

El autor aclara que este Nuevo Nacimiento no es como el primer nacimiento recibido de una simiente corruptible, es decir que todos los que nacen de una simiente corruptible (el nacimiento natural de todos los seres humanos) morirán.<sup>114</sup> Por otro lado, la Nueva vida es recibida de una simiente incorruptible que es la palabra que vive y que da vida.<sup>115</sup>

Desde el versículo 23 del capítulo anterior el autor enlaza el Nuevo Nacimiento a un nuevo subtema: la Palabra. Este tema de la palabra pasa por la cita que hace el autor de Isaías 40:1-11 para justificar bíblicamente el agudo contraste entre lo corruptible y la palabra como lo incorruptible,<sup>116</sup> y llega hasta el tema del crecimiento para salvación del verso 2 en el segundo capítulo. En Isaías 40:1-11 el profeta anticipa el exilio de Israel en Babilonia y conoce el profundo desanimo que inunda a la nación de Israel. En este contexto, Isaías anuncia el mensaje de 40:1-11 para traer consuelo, esperanza y una promesa de liberación en medio del penoso exilio. Isaías asegura que la

---

<sup>113</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 65.

<sup>114</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 65.

<sup>115</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 65.

<sup>116</sup> Carson, “I Peter”, 1020.



Palabra de Dios (esta profecía) permanece para siempre.<sup>117</sup> El autor de 1 Pedro hace uso de la cita de Isaías para traer consuelo a quienes se encuentran en una situación parecida al exilio (expatriados) y para introducir el subtema de la Palabra.

**2:2.** En el verso 2 el autor usa una metáfora: “desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra”. Esta metáfora de niño recién nacido es una extensión del nuevo nacimiento mencionado desde el verso 3 del capítulo 1 (también en 1:23).<sup>118</sup> La comparación en la metáfora no es en cuanto a la inocencia de un bebé, sino en cuanto al anhelo instintivo del bebé por la leche de su madre y en cuanto a la capacidad de la leche materna de volver al bebé más fuerte.<sup>119</sup> Esta metáfora no se refiere necesariamente a que el autor considera que su audiencia es inmadura espiritualmente.<sup>120</sup>

Se debe desear la palabra para crecer para salvación. El sustantivo σωτηρία puede ser traducido a veces como salud corporal o bienestar, así como también liberación y salvación.<sup>121</sup> La traducción en cuanto a salud corporal o bienestar va a hacer referencia a un contexto de rescate, mientras que liberación y salvación se va a referir en un contexto de salvación escatológica. Después de introducir la metáfora de los bebés recién nacidos, el autor retorna (al igual que en 1:1-12) a un lenguaje escatológico,<sup>122</sup> por tanto, el sustantivo σωτηρία del verso 2 tiene la connotación de salvación futura.<sup>123</sup> La metáfora invita a interesarse en la palabra para lograr un

---

<sup>117</sup> Carson, “1 Peter”, 1020.

<sup>118</sup> Michaels, *1 Peter*, 86.

<sup>119</sup> Michaels, *1 Peter*, 86.

<sup>120</sup> McKnight, *1 Pedro*, 114.

<sup>121</sup> Michaels, *1 Peter*, 89.

<sup>122</sup> Michaels, *1 Peter*, 89.

<sup>123</sup> Michaels, *1 Peter*, 89. McKnight usa los términos “salvación futura” y “esperanza”. McKnight, *1 Pedro*, 114.

crecimiento (madurez) hasta lograr la salvación en una vida futura, después de la muerte. El concepto de salvación, que se ve en este versículo hacia el futuro y el presente a la vez,<sup>124</sup> es una salvación que no se da en un momento (como un rescate de último minuto), sino que es más bien la consumación que viene trabajando en y entre el creyente cristiano.<sup>125</sup>

**2:4-8.** En los versículos del 4-8 del capítulo 2 se dedica toda una sección a presentar a Cristo como la piedra viva. Esta sección contiene un lenguaje de construcción que apunta al templo.<sup>126</sup> Según Juan 2:19-21 el edificio del templo se personifica, ahora los creyentes no encontrarían a Dios en el templo, sino en la persona de Jesús.<sup>127</sup> En Jesús no sólo se encuentra a Dios, sino que también en él está la expiación por el pecado que antes se hacía mediante el sacrificio de un animal en el templo.<sup>128</sup> El autor respalda estas afirmaciones con la Escritura y hace uso de Isaías 28:16 (en el verso 6), el Salmo 118:22 (verso 7) e Isaías 8:14 (verso 8).<sup>129</sup> El contexto de Isaías 28:16 se debate entre la esperanza y la condena desesperada en donde Dios promete esperanza, pues hará justicia.<sup>130</sup> El Salmo 118 es un salmo que celebra la liberación, en el verso 22 el salmista se interesa por la vindicación de la roca que ha sido

---

<sup>124</sup> Sosa, "La salvación de Dios según las cartas de Pedro", 45-54.

<sup>125</sup> Michaels, *1 Peter*, 91. Sánchez menciona que "el verbo "crecerán en su salvación" es pasivo en el griego original, así que debe ser traducido como "los harán crecer en su salvación". Sánchez, *1 Pedro para ti*, 70.

<sup>126</sup> "En efecto, podemos destacar todos los términos que proceden del código de la construcción: piedra viva (todo el v.4), piedras vivas (v. 5), entrad en la construcción (v. 5), templo espiritual (= casa donde habita el Espíritu: v. 5), cita de Is 28, 16 (v. 6), cita del Sal 118, 22 (v. 7), cita de Is 8, 14 (v. 8)". Cothenet, "Primera carta de Pedro", 24. "El templo es central para esta sección". Sánchez, *1 Pedro para ti*, 76.

<sup>127</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 77.

<sup>128</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 77.

<sup>129</sup> Cothenet reconoce que "la utilización de Is 28, 16 y del Sal 118, 22 es relativamente fácil de comprender, no ocurre lo mismo con el texto relativo a la piedra para tropezar". Cothenet, "Primera carta de Pedro", 25.

<sup>130</sup> Carson, "1 Peter", 1024.

rechazada.<sup>131</sup> En el contexto de Isaías 8:14 Dios le habla a Isaías y a sus seguidores acerca de no temer lo que las personas temen. Isaías y sus seguidores solo debían de temer a Dios. En el verso 14 el Señor será un santuario para aquellos que lo consideran santo y le temen.<sup>132</sup> El autor de 1 Pedro usa las Escrituras para respaldar sus afirmaciones de que Jesús es la piedra viva, el que ha sustituido al templo. Y al mismo tiempo trae esperanza a su audiencia (uso de Isaías 28), les recuerda la libertad que han encontrado en Cristo (uso del Salmo 118), y los invita a temer a Dios y no al mundo y sus circunstancias (uso de Isaías 8).

En esta sección se muestra la relación de la piedra viva con la salvación en la expresión “desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios” (verso 4). En Cristo la oposición entre la elección y el rechazo demuestra mediante la resurrección que el rechazo de los judíos confirma la elección de Dios para traer salvación por medio de él.<sup>133</sup> En los creyentes (verso 5) la oposición entre elección y rechazo demuestra una selección (para salvación) en la que “unos por la fe se convierten en piedras vivas, mientras que otros por su incredulidad chocan con la piedra mesiánica, que se convierte para ellos en piedra de tropiezo”.<sup>134</sup>

En conclusión, el autor comienza su carta desarrollando el concepto de salvación en relación con el Nuevo Nacimiento para demostrar que la salvación recibida de Cristo (la situación actual del creyente como elegido) concede al creyente una vida nueva, un nuevo inicio, una nueva razón de vivir, una nueva herencia en Cristo. Esta nueva vida es espiritual (con implicaciones en lo terrenal) y se contrasta con la situación de expatriados de la audiencia (1:1), aunque no pertenecen al lugar donde habitan,

---

<sup>131</sup> Carson, “I Peter”, 1027.

<sup>132</sup> Carson, “I Peter”, 1028.

<sup>133</sup> Cothenet, “Primera carta de Pedro”, 22.

<sup>134</sup> Cothenet, “Primera carta de Pedro”, 22.

pertenecen a Dios y tiene mejores beneficios por ello. Esta nueva vida comienza con la elección del Padre de un nuevo pueblo para sus propósitos eternos, consagrados por el Espíritu Santo con el propósito de obedecer, según el ejemplo marcado por Jesucristo (1:2). Esta nueva vida produce alabanza en los creyentes (1:3) y promete una herencia en la eternidad (1:4). La nueva vida produce fe y se sostiene por Dios mismo (1:5) lo que tiene como resultado la salvación del creyente (1:9). La salvación que trae vida nueva se obtiene mediante el proceso de manumisión, en el que Cristo compra a los creyentes para ahora pasar de ser esclavo del pecado a esclavo de Cristo. Las implicaciones en la vida del creyente son el amor recibido y ahora demandado hacia los otros creyentes que han llegado a convertirse en una familia (1:22-23). Esta familia nueva se ha de alimentar y crecer por medio de la Palabra de Dios (2:2) que demuestra que Cristo es el medio para encontrar a Dios y su sacrificio convierte al creyente en elegido (2:4-8).

### **Salvación y bautismo (3:18-22)**

El autor comienza el capítulo 3 con cuestiones prácticas para las mujeres casadas (3:1-6) y para los maridos (3:7). Después, en los versos 10-12 hace una cita del Salmo 34:12-16<sup>135</sup> para entrar a hablar del sufrimiento a razón de la persecución que padece su audiencia (13-17). En este contexto es que el autor recurre al ejemplo de Cristo para dar a entender que es mejor sufrir por hacer el bien que sufrir por hacer el mal.<sup>136</sup> La preposición ὅτι (porque) con la que inicia el verso 18 indica que en la mente del autor la sección 18-22 está conectada con el verso 17 y fluye naturalmente de lo anterior.<sup>137</sup>

---

<sup>135</sup> El autor usa esta cita del Salmo 34 porque para él es muy importante demostrar que Dios no derrama sus bendiciones sobre los que hacen el mal, sino que sus ojos están puestos sobre los justos. Carson, "1 Peter", 1037.

<sup>136</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 185.

<sup>137</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 135.

**3:18.** El ejemplo de Cristo es el mayor ejemplo del sufrimiento injusto. Al igual que la audiencia padecía sufrimiento (1:6, 7; 2:11, 12, 13, 14, 19, 20, 21; 3:9, 14, 15, 16; 4:1, 4, 12, 13, 14, 16, 19; 5:9, 10) por causas injustas (ser cristianos en una sociedad politeísta), Cristo también había sufrido injustamente. Se dice de Cristo que murió por los pecados, es una fórmula muy conocida tanto en el AT (ofrendas por los pecados: Lv 5:9; 6:23; Sal 39:7; Is 53:5, 10; Ez 43:21-25), como en los escritos del NT acerca de la muerte de Cristo (Ro 8:3; 1 Co 15:3; 1 Ts 5:10; He 5:3; 10:6, 8, 18, 26; 1 Jn 2:2; 4:10),<sup>138</sup> esta fórmula hace referencia a una expiación sustitutoria “en la que la víctima que muere lo hace por los pecados de otro”.<sup>139</sup> Cristo muere como inocente por los pecados de los ahora creyentes. Esta descripción de la muerte del justo revela a Cristo como salvador de los creyentes,<sup>140</sup> quien murió siendo el único justo por los pecados de todos, una sola vez. El salvador (autor de la salvación) murió en la carne, pero fue vivificado en el Espíritu. Nació en la carne y fue necesario que muriera en la carne, la oración “vivificado en el Espíritu” significa que después de su muerte el Espíritu Santo hizo que volviera a la vida.<sup>141</sup> Por la carne Cristo se hace partícipe de la debilidad y vulnerabilidad de todos los seres humanos, pero la “fuerza vivificante del Espíritu divino” hace que Cristo venza a la muerte y se convierta, como dice Pablo, en “Espíritu vivificante” (1 Cor 15:45).<sup>142</sup>

**3:19.** El versículo 19 es uno de los más complejos de analizar, Lutero lo llamó “un texto extraño y el más oscuro de entre todos los del Nuevo Testamento”<sup>143</sup> y afirma

<sup>138</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 186.

<sup>139</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 186.

<sup>140</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 136.

<sup>141</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 137.

<sup>142</sup> Cothenet, "Primera carta de Pedro", 37.

<sup>143</sup> Lutero, "Sermones sobre la primera epístola de Pedro", 130. Donelson coincide con Lutero en que es el versículo más oscuro del NT. Lewis R. Donelson, "The First Letter of Peter", in *I & II Peter and Jude: A commentary* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2010), 112.

no estar seguro de lo que se propone el autor al escribir este pasaje. Cervantes al analizar este texto<sup>144</sup> dice que “prácticamente todos los elementos de esta oración presentan grandes dificultades de interpretación que afectan a la cristología y a la soteriología del NT”.<sup>145</sup> En este versículo hay cuatro elementos a que hacen difícil su entendimiento: (1) la expresión “en el cual”, (2), la identificación<sup>146</sup> de los espíritus encarcelados, (3) el lugar al que se refiere “fue”,<sup>147</sup> y (4) el contenido de la predicación de Cristo.<sup>148</sup>

(1) La expresión “en el cual” hace referencia al adverbio relativo *εν ᾧ*. Davids aclara la función y asociación de este adverbio relativo:

... “en el espíritu” está representado en el griego original por un adverbio relativo, *en hoi*. Normalmente los relativos hacen referencia a un sustantivo que les antecede (el que más cerca esté) y con el que concuerdan, por lo que parece lógico pensar que la traducción debería ser “en el espíritu”.<sup>149</sup>

Davids propone, desde el análisis literario del adverbio relativo con el que comienza el versículo 19, que la expresión “en el cual” hace referencia a “en el espíritu” (la expresión con la que termina el versículo anterior).<sup>150</sup> Después de esto Davids levanta la pregunta que surge naturalmente al relacionar ambas expresiones “¿significa eso que Cristo viajaba *como* un espíritu o que viajaba *por medio del* Espíritu?”.<sup>151</sup> En el análisis del verso 18 se expresó la opinión de Sánchez con respecto a que la expresión “en el espíritu” significa que el Espíritu Santo hizo volver a Cristo a la vida después de

<sup>144</sup> Junto con el verso 20.

<sup>145</sup> Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 243.

<sup>146</sup> Elliott agrega la naturaleza de su desobediencia. Elliott, *1 Peter* (New York: Doubleday, 2000), 648.

<sup>147</sup> Elliott agrega a esta cuestión la ocasión, el tiempo y la dirección del lugar al que fue. Elliott, *1 Peter*, 648.

<sup>148</sup> McKnight, *1 Pedro*, 237-238.

<sup>149</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 188-189.

<sup>150</sup> Elliott va en la misma línea. Elliott, *1 Peter*, 651.

<sup>151</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 189.

su muerte.<sup>152</sup> Davids agrega que en el verso 18 “no se menciona la existencia del espíritu a parte de la existencia del cuerpo”.<sup>153</sup> La frase preposicional “en el cual” parece estar apuntando a que fue por medio del Espíritu Santo que Jesús fue a predicar a los espíritus encarcelados. Sin embargo, Donelson afirma que esta frase preposicional se debe leer como una conjunción temporal para traducirse como “cuando”.<sup>154</sup> Davids se ha referido a la condición en la cual se encontraba Jesús después de su muerte, y Donelson afirma que lo importante en el texto no es la condición en sí, sino que en esa condición (en ese momento, después de su muerte) Cristo fue. Clemente de Alejandría parece ir en esta dirección cuando comenta que los espíritus cautivos no vieron la figura de Jesús, sino que sólo oyeron el eco de su voz,<sup>155</sup> lo importante fue el mensaje y no la forma en la que Jesús estuvo en ese lugar.

(2) En el verso 19 el autor se refiere a “los espíritus encarcelados”, de quienes continúa hablando en el verso 20 y declara que “fueron desobedientes... en los días de Noé, durante la construcción del arca”. Es a la luz del verso 20 que se puede identificar quiénes son los espíritus encarcelados. Las posibilidades entonces son: los ángeles caídos de Génesis 6, los espíritus de quienes murieron antes del diluvio, o los contemporáneos de Noé que mueren en el diluvio. Tertuliano amplía el espectro al mencionar a los patriarcas y a los profetas.<sup>156</sup> El problema se vuelve complejo en la identificación de los espíritus encarcelados cuando se asocia a los “ángeles caídos” de Génesis 6. Davids afirma que en el Nuevo Testamento siempre que se hace referencia a

---

<sup>152</sup> Cothenet también va en la misma dirección. Cothenet, "Primera carta de Pedro", 37.

<sup>153</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 189.

<sup>154</sup> Donelson, "The First Letter of Peter", 109.

<sup>155</sup> Clemente de Alejandría, *Exégesis de la primera Carta de Pedro* (s.f.), (Non vidi). Citado en Bray, "Primera carta de Pedro", 156.

<sup>156</sup> Tertuliano, *Sobre el alma*, 55, 2 (s.f.), (Non vidi). Citado en Bray, "Primera carta de Pedro", 156.

“espíritus” sin especificar “espíritus humanos” se hace referencia a “seres espirituales no humanos” y enseguida lee en Génesis 6 (con base a la lectura de los judíos en la época de 1 Pedro) que los hijos de Dios son ángeles caídos.<sup>157</sup> El problema es que se comienza a construir la interpretación de este pasaje en base a una suposición de otra suposición, porque Génesis 6 no dice que los “hijos de Dios” sean ángeles caídos. Si bien es cierto que la literatura judía de la época (especialmente la influencia de 1 Enoc) asocia Génesis 6 con ángeles caídos por el resultado de la unión con las hijas de los hombres (gigantes), resulta una solución que genera más dudas que respuestas, porque Dios hace un juicio sobre el hombre: “no contendrá mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. Serán pues sus días ciento veinte años” (Gn 6:3). Si son los ángeles los que toman las hijas de los hombres, ¿por qué Dios emite un juicio sobre el hombre? Y esto revela muchas más preguntas acerca de la justicia de Dios. Si por otro lado se opta por reconocer a los hijos de Dios como seres humanos solo queda la pregunta de ¿por qué surgen gigantes de esa unión?

Lo mejor para solucionar este problema es tomar el versículo 20 de forma textual y compararlo con Génesis 6 y el diluvio. El versículo 20 sitúa a estos espíritus encarcelados como los desobedientes en los días de Noé y más específicamente durante la construcción del arca. Si bien el episodio de los hijos de Dios con las hijas de los hombres se sitúa en los días de Noé (Gn 6:1-7), no parece estar ocurriendo durante la construcción del arca, sino más bien antes. Con esta lectura de los versos 19 y 20 en comparación con Génesis 6 se descarta que los espíritus encarcelados sean ángeles caídos e incluso los llamados “hijos de Dios”. Si se compara el versículo 20 con Génesis 6 y se entiende que los espíritus encarcelados son quienes murieron en los días

---

<sup>157</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 190-191.



en que Noé construyó el arca, lo que mejor encaja con la descripción de los espíritus encarcelados (tal como son descritos en el verso 20) es la generación contemporánea de Noé que muere en el diluvio.<sup>158</sup>

(3) El verbo πορεύομαι (fue) que usa el autor (en aoristo participio) puede ser un auxiliar del verbo κηρύσσω (predicar) para indicar que Cristo fue a predicar, Cothenet parece ir en esta dirección cuando invita a traducir el primer verbo como “fue entonces cuando”.<sup>159</sup> Pero Elliott considera que ayuda a entender mejor el texto vincular el verbo “fue” con la frase “a los espíritus encarcelados”.<sup>160</sup> Las posibilidades son: “un descenso al infierno”, “Jesús hablando a la generación de Noé a través de Noé” (no es realmente un movimiento de lugar, sino más bien de tiempo) y “ascensión de Jesús”.<sup>161</sup> Si el verso 19 queda mejor traducido como “en el cual fue a los espíritus encarcelados y predicó” (como propone Elliott) se puede entender mejor que Jesús fue (por el Espíritu Santo) al lugar donde se encontraban los espíritus encarcelados. Para Cervantes el verbo que utiliza aquí el autor no hace referencia a una “ascensión” o a un “descenso” porque la construcción verbal hace referencia a una dirección del mensaje a los espíritus encarcelados y no a una ubicación (“no implica a donde fue Cristo”).<sup>162</sup> Por tanto, la descripción del lugar es que el mensaje de Cristo *fue* a un “ámbito sobrehumano”.<sup>163</sup>

(4) El contenido de la predicación de Cristo es más claro ahora que se han aclarado los elementos anteriores. El verbo κερύσσω aparece una sola vez en la carta y

<sup>158</sup> Cervantes destaca a Agustín como representante de esta opción y la llama la opción “más coherente”. Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 244-245. Cothenet también va en la misma dirección. Cothenet, “Primera carta de Pedro”, 38.

<sup>159</sup> Cothenet, “Primera carta de Pedro”, 38.

<sup>160</sup> Elliott, *1 Peter*, 651.

<sup>161</sup> McKnight, *1 Pedro*, 237-238.

<sup>162</sup> Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 245.

<sup>163</sup> W. Bieder, *Die Vorstellung von der Höllenfahrt Jesu Christi* (Zürich: Zwingli-Verlag, 1949), (Non vidi). Citado en Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 246.

su significado es que Jesús anunció la Buena Noticia.<sup>164</sup> Como es un acontecimiento que sucede después de su resurrección, la predicación de Cristo sobre salvación va acompañada por el autor de salvación (“mensajero y mensaje se identifican”).<sup>165</sup>

El concepto de salvación en este pasaje oscuro se torna más claro. Cristo como autor de la salvación, al igual que su mensaje de salvación, trasciende el espacio y el tiempo.<sup>166</sup> Esto demuestra que el versículo 19 de 1 Pedro está mostrando “otro nivel” de la actividad salvífica de Cristo.<sup>167</sup>

**3:20.** En el verso 20 hay bastante información que busca ayudar a establecer correctamente el contexto del pasaje. Como ya se mencionó, en la primera parte de este versículo está la información que ayuda a entender mejor la identidad de los “espíritus encarcelados” del verso 19. La referencia a Noé no es un ejemplo para los cristianos de Asia de un modelo ejemplar de obediencia,<sup>168</sup> sino que es una indicación del momento histórico al que se refiere el autor.

La expresión más relevante del texto (en cuanto a salvación) está al final del versículo, donde se afirma que “ocho personas, fueron salvadas por medio del agua”. El número ocho no es usado como un número simbólico, sino la simple cuenta de Noé, su esposa, sus tres hijos y las tres esposas de sus hijos.<sup>169</sup> El verbo traducido como “fueron salvadas” es διασωζέω, este verbo en su composición es sinónimo del verbo σωζέω y tiene el mismo significado de “salvar” “rescatar”<sup>170</sup>. El verbo en su forma pasiva (tal y

---

<sup>164</sup> Cervantes dice que el verbo traducido en el texto como predicar es sinónimo de evangelizar en el Nuevo Testamento. Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 247.

<sup>165</sup> Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 247.

<sup>166</sup> Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 247.

<sup>167</sup> Cervantes, *La pasión de Jesucristo*, 242.

<sup>168</sup> Donelson, “The First Letter of Peter”, 113.

<sup>169</sup> Donelson, “The First Letter of Peter”, 113.

<sup>170</sup> Elliott, *1 Peter*, 666.

como es usado en el versículo) está señalando a que Dios es el agente que salva, el texto no está mostrando a Noé como el salvador, ni al arca, sino que el verbo apunta hacia Dios.<sup>171</sup> La preposición traducida como “por medio de...” es δία y contiene un doble uso en la oración, en el verbo compuesto διασωζω y en la preposición como tal antes del sustantivo traducido como agua. La preposición puede tener fuerza instrumental o locativa (espacial). Si la fuerza es locativa, la frase estaría apuntando simplemente a que Noé y su familia fueron salvados *mientras se encontraban pasando por* el agua. Pero si la fuerza de la preposición es instrumental se podría relacionar con la frase del verso 21 “el bautismo ahora os salva... mediante (δία) la resurrección de Jesucristo”. Esto estaría indicando cuál es el poder que salva que se encuentra detrás del bautismo y detrás de la salvación por medio del agua de la familia de Noé.<sup>172</sup> De cualquier manera, el autor de 1 Pedro está enfocando este texto hacia la salvación. La salvación que vivió la familia de Noé durante el diluvio fue un acto de salvación de Dios y es una analogía para decir que los creyentes cristianos también serán testigos del acto de salvación de Dios.<sup>173</sup>

**3:21.** El versículo 21 también contiene una frase controversial: “el bautismo ahora os salva”. Cipriano vio en el bautismo la contraparte del arca. Así como no se pudo salvar ninguno que estuviera fuera del arca, tampoco se podrá salvar quien no haya sido bautizado en la Iglesia única establecida por el Señor.<sup>174</sup> Agustín va más allá, e incluso afirma que sin importar si la persona tiene una pésima conciencia y esté llena de todos los delitos y pecados, el bautismo le salva.<sup>175</sup> Esta es la razón por la cual esta afirmación del bautismo es controversial.

---

<sup>171</sup> Elliott, *1 Peter*, 667.

<sup>172</sup> Elliott, *1 Peter*, 667.

<sup>173</sup> Elliott, *1 Peter*, 668.

<sup>174</sup> Cipriano, *Carta a Pompeyo*, 74, 11, 3 (s.f.), (Non vidi). Citado en Bray, “Primera carta de Pedro”, 159.

<sup>175</sup> Agustín, *Respuestas a las ocho preguntas de Dulcidio*, 1, 4 (s.f.), (Non vidi). Citado en Bray, “Primera carta de Pedro”, 159.

No se puede entender este versículo aislado de todo lo que ya Pablo ha mencionado en cuanto a la salvación, especialmente en 1:3 que usa la misma expresión que en 3:21: δι' ἀναστάσεως Ἰησοῦ Χριστοῦ. Allí (en 1:3) se dice que lo que salva es la unión con Cristo que se hace posible por su resurrección, hay una relación entre resurrección de Cristo, nuevo nacimiento (salvación) y bautismo en agua.<sup>176</sup> “Lo que da sentido al bautismo no es el agua en sí misma sino la resurrección de Jesucristo”.<sup>177</sup> Lo que el autor afirma acerca de este bautismo que salva es que el bautismo consiste en una limpieza por medio del agua,<sup>178</sup> afirma que no es una limpieza exterior (“no quitando la suciedad de la carne”). Por tanto, el bautismo no es un ritual mágico que puede salvar por sí solo,<sup>179</sup> pero la salvación presente si es un resultado del bautismo.<sup>180</sup> Lo anterior es una especificación del autor acerca de lo que no es el bautismo, por otro lado, sigue afirmando lo que el bautismo sí es.<sup>181</sup> El bautismo es una “petición a Dios” que sale de una “buena conciencia”. El sustantivo ἐπερώτημα traducido como “petición” sólo aparece esta vez en el NT, Davids afirma que en el siglo II se usaba para designar un compromiso, promesa o una respuesta formal. Por tanto, el bautismo es una respuesta a Dios cuando la persona que bautiza pregunta ¿crees en Cristo Jesús?<sup>182</sup> Evidentemente, el bautismo que salva es una confirmación de creer en Jesús resucitado y un compromiso con Dios.

---

<sup>176</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54.

<sup>177</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 45-54.

<sup>178</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 196.

<sup>179</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 196.

<sup>180</sup> Alexander E. Stewart, “When Are Christians Saved and Why Does It Matter? An Investigation Into the Rhetorical Force of the First Peter’s Inaugurated Soteriology”, *Trinity Journal* 32 (2011): 221-235.

<sup>181</sup> Ambas frases presentan un contraste entre como el bautismo salva y como no salva. Stewart, “When Are Christians Saved and Why Does It Matter?”, 221-235.

<sup>182</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 196.

**3:22.** El verso 18 comenzó con la muerte de Cristo y esta sección termina en el verso 22 con la exaltación del mismo,<sup>183</sup> un contraste que demuestra la situación del autor de la salvación. Cristo no es sólo quien murió, sino que su poder queda demostrado por la exaltación de Cristo. El autor de la salvación está a la diestra de Dios, superó a la muerte al resucitar y ascender al cielo. A él le fueron sometidos ángeles, autoridades y potestades. El seguimiento que hace Pedro de Cristo desde su muerte hasta su resurrección y exaltación es un claro llamado a la audiencia que sufre penalidades a mantenerse firme en el camino que Cristo ha mostrado a través del cual se llega a la salvación, que, aunque los creyentes pasen por dificultades (e incluso la muerte a causa de su fe), la salvación está esperando en Cristo Jesús.<sup>184</sup>

#### **La salvación en otros pasajes de la carta**

**2:22-25.** En la sección 2:18-25 el autor de 1 Pedro enseña a su audiencia sobre el sufrimiento y la importancia de soportar, especialmente cuando ese sufrimiento es por causa de su fe. El autor, a partir del verso 22 y hasta el 25, pone como ejemplo a Cristo para dar fuerza a su argumento de soportar el sufrimiento. En el ejemplo de Cristo que propone el autor se encuentra una alusión a Isaías 52:13-53:12<sup>185</sup>, el pasaje de Isaías conocido por la expresión “Siervo sufriente”. Williamson concluye que el siervo en Isaías 52:13-53:12 se refiere a Israel<sup>186</sup>, y los cristianos a veces pensaban como de alguna manera recapitulando la existencia de Israel (el tema es especialmente fuerte en Mateo).<sup>187</sup> Carson nota dos asuntos importantes del contexto de Isaías 52:13-53:12 para

---

<sup>183</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 135.

<sup>184</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 142.

<sup>185</sup> Carson, “I Peter”, 1033.

<sup>186</sup> Hugh G. M. Williamson, “The Messianic Texts in Isaiah 1-39”, in *King and Messiah in Israel and the Ancient Near East*, ed. J. Day, (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998), (Non vidi). Citado en Carson, “I Peter”, 1034.

<sup>187</sup> Carson, “I Peter”, 1034.

la carta de 1 Pedro: (1) se encuentra parte de la promesa de Dios de restaurar el exilio del pueblo y (2) el siervo mismo es quien se declara exaltado al principio y al final, pero la mayor parte de Isaías 52:13-53:12 se enfoca en el sufrimiento.<sup>188</sup> Para 1 Pedro esta declaración de Isaías se refiere a que, mediante el sufrimiento de Jesús, Dios va a regresar al pueblo expatriado a su verdadero hogar, la presencia de Dios en la salvación futura. El uso de Isaías también está apuntando al medio de Dios para retornar al pueblo del exilio, el terrible sufrimiento de Cristo, pero dejando claro su exaltación al principio y al final.

**4:18.** Un último versículo trata sobre la salvación en la carta. El autor declara que el justo se salva con dificultad y a la luz de esa afirmación lanza una pregunta retórica: “¿qué será del impío y del pecador?”. El texto es una cita Proverbios 11:31.<sup>189</sup> En Proverbios 11:31 se encuentra en una unidad que trata sobre las riquezas y los pagos.<sup>190</sup> El verso 31 termina el capítulo 11 asegurando que el crimen no paga, ser impío y pecador no es algo que se pague bien. La carga en el texto no está sobre lo difícil que es que un justo se salve, sino sobre lo imposible que es que un pecador se salve. En 1 Pedro 4:18 pasa algo similar, el autor no está afirmando que la salvación de los justos sea algo difícil de lograr para Dios.<sup>191</sup> Cuando el autor afirma que el justo con dificultad se salva está aludiendo a lo difícil que vuelve el mundo (especialmente el mundo en el cual se encuentra la audiencia de 1 Pedro) la permanencia fiel<sup>192</sup> de los

---

<sup>188</sup> Carson, “I Peter”, 1034.

<sup>189</sup> Carson, “I Peter”, 1042. LBLA traduce: “si el justo es recompensado en la tierra, ¡cuánto más el impío y el pecador!”, pero ambos textos son casi idénticos si se compara Proverbios 11:31 en la LXX con el griego de 1 Pedro 4:18. Los únicos cambios son: (1) 1 Pedro 4:18 comienza con και, y (2) en Proverbios 11:31 tiene la partícula μεν en la primera oración.

<sup>190</sup> Carson, “I Peter”, 1042.

<sup>191</sup> Aunque ciertamente no fue fácil para Cristo los medios de la expiación. Jobes, *I Peter*, 294.

<sup>192</sup> “Pedro da así motivación teológica para la Resistencia (permanencia). No sólo se gana gracia a los ojos de Dios para la perseverancia a pesar de la persecución, sino que Pedro presenta el modelo de Cristo que ya ha estado antes”. Kamell, “Endurance Unto Salvation”, 231-240.

creyentes en Cristo.<sup>193</sup> El justo se salva con dificultad no porque dependa de él mismo o porque para Dios sea difícil salvarle, sino porque el mundo que lo rodea es hostil y hace que las cosas de la fe se tornen difíciles para los creyentes (especialmente el permanecer). El autor contrasta a su audiencia (“el justo”) con aquellos con aquellos que rechazan la fe (“el impío y pecador”), si el creyente es recompensado con la salvación de Dios si ha sufrido de alguna manera por razón de su fe, mientras que el que rechaza la fe sufrirá un castigo mucho mayor pues no será salvado.<sup>194</sup>

### **Salvación, Antropología y Escatología en 1 Pedro**

El autor Joel Green dedica una sección grande en su comentario de 1 Pedro al tema de salvación y antropología. El tema es importante porque aborda el tema del concepto de salvación en 1 Pedro desde una perspectiva diferente a la dimensión futura (escatología) o a la dimensión del pasado.<sup>195</sup> Green se pregunta sobre la antropología del autor de la carta para entender la salvación y en su estudio se vuelve a topar con la salvación y la escatología. Aunque para Joel Green el tema de salvación en 1 Pedro está ligado al tema de la antropología,<sup>196</sup> terminará indagando en un tema escatológico para comprender mejor el concepto de salvación de 1 Pedro. El punto de partida para saber acerca de la salvación y su significado en 1 Pedro es un mejor entendimiento de cómo es la antropología que maneja el autor.

El problema que levanta esta postura es lo difícil que se hace encontrar pistas de la antropología de 1 Pedro. En la carta hay mención al alma (ψυχή) en seis ocasiones: 1:9 “salvación de vuestras almas”, 1:22 “habéis purificado vuestras almas”, 2:11 “os

---

<sup>193</sup> Jobes, *1 Peter*, 294.

<sup>194</sup> Jobes, *1 Peter*, 294-295.

<sup>195</sup> Ambas dimensiones se abordarán con más profundidad en el capítulo 3.

<sup>196</sup> “Las preguntas sobre qué significa ser humano y qué significa ser salvado son bastante cercanas”. Traducción del autor. Green, *1 Peter*, 258.

abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma”, 2:25 “habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas”, 3:20 “ocho *personas*” (no se traduce como alma, sino como persona), 4:19 “encomienden sus almas al fiel Creador”. Estas pocas menciones del alma son con las que se cuenta para poder determinar si el autor considera el alma como parte del cuerpo, si es creada por Dios de la nada o creada al mismo tiempo del cuerpo, o si es preexistente, si se puede separar del cuerpo, o si son inseparables... en resumen, si el autor de 1 Pedro es monista o dualista.<sup>197</sup> Fitzmayer considera que esas pocas veces en que aparece el término alma (ψυχή - Alma, Ser en sí, vida<sup>198</sup>) en 1 Pedro hace referencia al todo de la persona, lo traduce como “vosotros mismos” y considera poca la información para establecer una antropología en la carta.<sup>199</sup>

Harder explica que el término alma (ψυχή) en la literatura epistolar tardía del Nuevo Testamento (el caso de 1 Pedro) se usa en el sentido del concepto helenístico de alma más que en el resto del Nuevo Testamento. Pero esto no significa que el concepto de alma del NT cometa el error helenístico de considerar el alma como lo esencial y más valioso, lo que eterno y lo que queda. El concepto de Alma del NT siempre coincide en el contexto de común de afirmaciones escatológicas sobre renovación y resurrección. Por tanto, el concepto de alma siempre se encuentra dentro de la dimensión en la cual se decide la muerte y la vida<sup>200</sup>. Harder además afirma en cuanto a la salvación en 1 Pedro:

La salvación de las almas en este sentido es objetivo de la fe y tarea de la obra salvadora de Dios, en la cual deja él que participen los que han sido bautizados en el nombre de su Hijo (1 Pe 1, 9). Por eso 1 Pe 1, 22 habla de la purificación y de la expiación en el alma, es decir, de la vida interior. Se trata del alma en su

<sup>197</sup> Estos son los términos que usa Green y que desarrolla para poder entender la antropología del autor de 1 Pedro. Green, *1 Peter*, 262.

<sup>198</sup> Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, 198.

<sup>199</sup> Fitzmyer, “Primera Epístola de San Pedro”, 278.

<sup>200</sup> G. Harder, “Alma”, en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento I*, ed. Lothar Coenen (Salamanca, España: Sígueme, 2003), 100.



cara a cara con Dios. Contra ella, contra su voluntad y obediencia, combaten los deseos carnales (1 Pe 2, 11). El alma, como portadora de la fe y de la santidad, está destinada a la participación en la vida de Dios, a la herencia de un futuro divino. Aquí también se contraponen no espíritu, alma y cuerpo, sino el alma y los deseos carnales. En 1 Pe 2, 25, se alude a aquellas almas cuyo guardián y pastor es el mismo Jesucristo. El bando contrario lo constituyen, para los esclavos de los que se habla allí, los guardianes corporales con toda su arbitrariedad e injusticia. El saber que tienen un verdadero guardián de las almas debe fortalecer a los esclavos en la paciencia, en el amor y en la humildad (1 Pe 2, 25). Asimismo se alude a aquellas almas, destinadas a la eternidad y a la victoria sobre la muerte, que los cristianos, en tiempo de persecución, deben confiar a Dios, que recibe al hombre en la eternidad (1 Pe 4, 19).<sup>201</sup>

Respecto a la discusión (dualista—monista), Green afirma que la perspectiva monista hace parte de la cultura hebrea, mientras que la perspectiva dualista es de la cultura griega y romana. La influencia dualista en la cultura griega y romana nace con la influencia de los filósofos,<sup>202</sup> mientras que la influencia monista en la cultura hebrea provienen de los escritos de Israel.<sup>203</sup> Cuando Green habla de la perspectiva dualista menciona que es parte del clima filosófico en el cual vivió Pedro,<sup>204</sup> pero al mencionar la posición monista proveniente de los escritos de Israel no menciona que es parte de la cultura a la que pertenecía (y en la que había vivido) Pedro.

Green examina las menciones que 1 Pedro hace del término ψυχή (alma, persona) en comparación con σῶμα (cuerpo) y σάρξ (carne, cuerpo) para llegar a la conclusión de que el uso que 1 Pedro hace del lenguaje parece ser más dualista que monista. Green afirma que los términos cuerpo-carne son usados para referirse a la vida en este mundo, mientras que alma tiene la connotación de una vida perteneciente al mundo venidero.<sup>205</sup> Esta conclusión sitúa al autor de 1 Pedro en un dualismo

<sup>201</sup> Harder, "Alma", 99.

<sup>202</sup> Green menciona a Aristóteles, Platón, el epicureísmo, y el estoicismo. Green, *1 Peter*, 262.

<sup>203</sup> Green, *1 Peter*, 263.

<sup>204</sup> Green, *1 Peter*, 262.

<sup>205</sup> Green, *1 Peter*, 264-265.

escatológico y no un dualismo antropológico al estilo de los filósofos griegos.<sup>206</sup> Por otro lado, Davids ve el término alma en la carta como la totalidad de la persona, no como para diferenciar al cuerpo como algo negativo.<sup>207</sup> Davids menciona además que la diferencia entre los términos es típicamente Paulina,<sup>208</sup> puede ser que Green está leyendo a 1 Pedro con los lentes de Pablo. Finalmente, Green destaca que la perspectiva dualista del autor de 1 Pedro pertenece más al sistema de las escrituras de Israel que a la cultura grecorromana al no ser un tema antropológico sino escatológico.<sup>209</sup>

Green comienza destacando la importancia del sistema antropológico del autor para entender la salvación, pero termina concluyendo que el autor no usa un sistema antropológico sino escatológico. La razón de que el autor haya implementado este sistema puede ser debido a su audiencia mixta que representaba la antropología de ambas culturas (hebrea y grecorromana). Al descartar un sistema antropológico y optar por un sistema escatológico el autor de 1 Pedro permite que su audiencia se sitúe fácilmente en una concepción de salvación que va más allá de la forma en que el ser humano ha sido creado.

Cuando Green concluye que el sistema que usa el autor de 1 Pedro es escatológico le está dando al concepto de salvación de 1 Pedro una proyección exclusivamente futura. Bajo el sistema que propone Green, la salvación deja de ser algo pasado o de pertenecer al presente y afectar la vida de la persona. La salvación se convierte real solamente cuando el creyente da el pasó a la vida futura. La salvación pasa a ser una esperanza porque no opera en la vida de este mundo más que para traer esperanza de una realidad que aún no se puede vivir, pero que nos aguarda a quienes

---

<sup>206</sup>Green, *1 Peter*, 265.

<sup>207</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 101.

<sup>208</sup> Davids, *La primera epístola de Pedro*, 101.

<sup>209</sup> Green, *1 Peter*, 265.

hemos depositado nuestra fe en la máxima revelación de Dios: Jesucristo. En medio del ambiente hostil que se levanta en contra de la audiencia de 1 Pedro, el autor les recuerda la importancia de su salvación para poder pasar por las pruebas que se presentan (1:6), la calumnia (2:12), el sufrimiento (2:19), los insultos (3:9) y el vituperio (4:14). Recordar la salvación que está preparada para ellos (1:5) debe animarlos a soportar los momentos de persecución que están viviendo y aún debe animarlos a vivir una vida santa (1:15) de manera que no devuelvan el mal que les hacen (3:9), sino que por el contrario avergüencen a los que los difaman (3:16) con una vida recta que agrada a Dios haciendo el bien (4:19).

Cuando Green acerca el concepto de salvación a la antropología, la salvación se convierte en un concepto futuro, pero Green no termina allí. Cuando acerca el concepto de salvación al de santificación en la carta de 1 Pedro se encuentra con un concepto de salvación que abarca el pasado, el presente y el futuro. La explicación es desencadenada en el contenido de la carta en cuanto a la salvación: (1) la meta de la fe es la salvación (1:9), y el autor de 1 Pedro no habla exclusivamente de la salvación en términos escatológicos. (2) La vida cristiana presente que todos los creyentes viven es un proceso de “crecer en salvación” (2:2). Y (3) como creyentes se recibe este proceso de crecimiento con el acto del bautismo (3:21).<sup>210</sup> En el concepto de salvación presente, pasado y futuro se incluye el pasado del nuevo nacimiento y el bautismo, el presente de la santificación (crecer en salvación, ser santo) y el futuro de la salvación de las almas. Green logra sacar el concepto de salvación de una visión futura excluyente del pasado y del presente al relacionar la salvación con la santificación.

---

<sup>210</sup> Joel B. Green, *1 Peter*, 274.

## Conclusión

El concepto de salvación en la carta de 1 Pedro se ve claramente en la sección de 1:1-2:10 que habla del Nuevo Nacimiento y en 3:18-22 que trata sobre el bautismo, además hay pasajes como 2:22-25 y 4:18 que también tratan el tema directamente. La sección de 1:1-2:10 es la más extensa de la carta en tratar el tema de salvación. En esta sección se está desde un principio (1:1) apuntando al concepto de salvación con la expresión “elegidos” que se encuentra en aposición con “expatriados” y refleja la situación espiritual futura de los creyentes de Asia. La situación de elegidos, que apunta a la salvación es planeada, completada y aplicada por la Trinidad (1:2). Los versos 3-12 del capítulo 1 son una sola oración que habla sobre la salvación. Aquí se dice que la salvación produce alabanza en el creyente, la salvación es esperanza, especialmente es esperanza futura. Al creyente se le demanda fe para salvación (salvación como resultado de la fe), pero esta fe es dada y sostenida por Dios. La salvación será completa y tendrá una revelación total en la segunda venida de Cristo. La oración de los versos 3-12 termina con una relación del concepto de salvación con respecto al pasado. La salvación se reveló a los profetas que anunciaron de ella, pero no la vieron, en comparación con la bendición de estar en el presente y disfrutar de la salvación gracias al sacrificio de Cristo. En 1:18-19 se dice que la salvación es un proceso en el cual Cristo compra al creyente que deja de ser esclavo del pecado y pasa a ser esclavo de Dios. El plan de Dios de salvación no ha sido improvisado, sino que ha sido preparado desde antes de la fundación del mundo (1:20). La salvación es sinónimo de Nuevo Nacimiento, y es así porque la salvación produce una vida nueva en el creyente, una vida diferente en la que se enaltece el amor. La Palabra de Dios es lo que posibilita la salvación, lo hace posible porque permanece para siempre. La Palabra también trae consuelo al creyente y una

promesa de liberación que se cumple en la salvación. La Palabra además le muestra al creyente el camino para crecer y madurar hasta el momento en que la salvación sea completada. La salvación lograda en Cristo le posibilita al creyente acercarse a Dios. Cristo ha sido la piedra desechada, pero elegida por Dios al igual que los creyentes pueden ser desechados por la sociedad, pero son elegidos por Dios (2:4-8).

La sección del bautismo (3:18-22) identifica al creyente con el autor de su salvación en el sufrimiento (injusto porque es causado por su fe). La salvación ha sido consumada por Cristo al morir en el lugar del creyente y por sus pecados. El autor de la salvación es poderoso, incluso para ir a un ámbito sobrenatural, por medio del Espíritu Santo, para predicar la salvación a la generación que muere en el diluvio en época de Noé. La salvación de Cristo trasciende espacio y tiempo. La salvación es un acto divino en el cual Dios rescata al creyente. El bautismo es una confirmación de creer en Jesús, por tanto, lo que salva como tal no es el rito del bautismo, sino el compromiso de creer en Jesús que se adquiere con Dios mediante el rito del bautismo. El poder de Cristo para salvar está demostrado en su resurrección y exaltación.

Los otros pasajes de la carta que tratan de salvación son 2:22-25 que enseña sobre el ejemplo de Jesús y 4:18 que menciona que el justo con dificultad se salva. El ejemplo de Jesús, en 2:22-25, le enseña al creyente que, al identificarse con Cristo para salvación, también se debe identificar con él en el sufrimiento. Este sufrimiento tiene como fin el regreso al lugar de pertenencia, a la presencia de Dios cuando la salvación se haya completado en la venida de Cristo. El texto de 4:18 menciona que el justo con dificultad se salva para hacer énfasis en la imposibilidad de salvación para quien rechaza la fe.

## **Implicaciones del concepto de salvación en 1 Pedro para la vida del creyente**

### **Introducción**

El concepto de salvación es un concepto que el creyente poco lleva a la práctica en su vida diaria. Muchos creyentes entienden el concepto y cantan de la salvación que han recibido de Dios, pero es difícil entender el papel de la salvación en el diario vivir. Parte de esto tiene que ver con la relación del concepto de salvación y el futuro. Cuando la salvación se entiende como una condición únicamente futura (que se hará realidad únicamente en el futuro) se pierde de vista la aplicabilidad de ser salvo a los problemas que el creyente afronta día a día. También el tema ha estado condicionado por un entendimiento de que la salvación es una cuestión perteneciente al pasado del creyente, bien sea porque se ha recibido ya en el pasado (una sola vez y para siempre después de una elección por Cristo) o porque se ha gestado en el pasado (desde antes de la fundación del mundo). Partiendo del concepto de salvación que maneja la primera carta de Pedro (y que se ha estudiado a fondo en el capítulo anterior) la presente investigación busca ahondar en las implicaciones prácticas de lo que la carta de 1 Pedro habla de salvación y cómo se relacionan sus dimensiones del futuro y del pasado en el presente del creyente que ha recibido salvación de Cristo. La misma carta invita al creyente a buscar cómo aplicar su contenido en su diario vivir. El contenido de la carta no solo tiene el propósito de aportar al entendimiento (intelecto) del creyente, sino de proveer lineamientos para vivir la nueva vida recibida de Cristo mediante la salvación: “ceñid vuestro entendimiento para la acción” (1:13).

### **El encuentro de la dimensión del futuro y del presente del concepto de salvación**

La salvación tiene una dimensión futura importante que no se puede negar, pero no puede opacar la dimensión presente de la salvación y su importancia para la vida del

creyente. Desde el saludo en los primeros versículos de la carta se presenta la salvación como futura, pero en tensión con el presente y con claras implicaciones en la vida del creyente. Cuando el autor relaciona los términos “elegidos”<sup>211</sup> y “expatriados”<sup>212</sup> en el verso 1 está mostrando la dimensión horizontal y vertical del creyente. En la dimensión horizontal, como expatriado, el creyente se encuentra lejos de su patria y en un lugar hostil, en medio de una cultura que no le comprende y que no le tolera su religión y sus costumbres<sup>213</sup> (precisamente por no ser pluralista y tolerante con otras prácticas).

Básicamente la palabra “expatriados” hace referencia a que los creyentes se encuentran en un lugar que no es el suyo.<sup>214</sup> En la dimensión vertical, como elegido, el creyente ahora encuentra su destino no en el volver a su patria, sino en Dios.<sup>215</sup> Sin importar su condición actual, el creyente como elegido ahora tiene una morada aguardándolo en el Reino de Dios. La dimensión horizontal de expatriados tiene que verse traspasada y de alguna manera influenciada por la dimensión vertical de elegidos. La referencia de “elegidos” también recuerda a Israel, el pueblo elegido de Dios en el antiguo pacto.<sup>216</sup> Dios había escogido este pueblo para que entrara al reposo en la tierra prometida. En este mismo sentido Dios ha escogido un pueblo bajo el nuevo pacto de la gracia en Cristo Jesús para que entren en un futuro al reposo del reino de Dios, la tierra que ha prometido a los nuevos creyentes.

---

<sup>211</sup> El término está haciendo referencia a la realidad espiritual de salvación de los creyentes y todas las promesas que vienen con la salvación: vida eterna, reino de Dios, etc.

<sup>212</sup> El término expatriado hace referencia a la situación geopolítica de los receptores de la carta, pero también a la situación social de persecución y a las restricciones que tenían como expatriados. McKnight, *1 Pedro*, 26-27.

<sup>213</sup> McKnight coincide en que el lema de hoy es el pluralismo o la tolerancia. McKnight, *1 Pedro*, 67.

<sup>214</sup> “Eran extranjeros lejos de su país natal”. Charles R. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, en *Comentario Swindoll del Nuevo Testamento: Santiago, 1 y 2 de Pedro*, ed. Rojas & Rojas Editores (Miami, FL: Vida, 2010), 138.

<sup>215</sup> “su destino atesorado estaba con Cristo, en el cielo, cuando murieran, pero en última instancia en su Reino cuando él volviera”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 138.

<sup>216</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 20.

McKnight usa el término “exclusión social” para referirse a esta situación de los creyentes<sup>217</sup>. La exclusión social se da por razón de la Nueva Vida en Cristo que el creyente ha decidido seguir. De alguna manera todos los creyentes experimentan la exclusión social cuando su nuevo estilo de vida se encuentra contrario a las costumbres de la sociedad.<sup>218</sup> Es ahí cuando la dimensión futura vertical toma un sentido relevante en el presente para traer paz.<sup>219</sup> Entenderse a sí mismo como elegido debe proveer al creyente de fuerza para afrontar las dificultades diarias. Saberse elegido es una realidad que debe llenar al creyente de convicción en medio de las pruebas adversas que atraviesa. Le debe estimular a obedecer (1:2) aunque eso pueda incluso costarle al creyente su vida.

Los versos que tratan más directamente con el tema de la salvación en su dimensión futura en la carta de 1 Pedro son los versos 4 y 5 del capítulo 1. Allí se menciona la “herencia incorruptible” que es “reservada en el cielo” y la “salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo”. La herencia de la que se habla es la salvación (completa) del creyente y el estado futuro de vida eterna en el Reino de Dios. Es por esto por lo que esta salvación es reservada en el cielo y sólo es revelada en el último tiempo. Aquí la salvación no es solo recibida, sino que es también el mensaje más claro del evangelio. El creyente no sólo debe vivir su salvación, sino que debe predicar de esa salvación recibida a todos los que se pierden. Aquí es donde el mensaje

---

<sup>217</sup> “Los cristianos de Asia Menor sufrían exclusión social bien porque (1) eran extranjeros o residentes temporales, o (2) porque habían abrazado el cristianismo “uniéndose” así a una religión marginada”. McKnight, *1 Pedro*, 59.

<sup>218</sup> Es cierto que no en todos los países los creyentes en Cristo experimentan la exclusión social por igual. En algunos lugares la exclusión social es más fuerte que en otros (llega incluso hasta la sentencia de muerte del creyente), pero en un mundo globalizado y posmoderno la exclusión social es un tema que, aunque en diferentes grados, toca a todos los creyentes y los afectará cada vez más.

<sup>219</sup> “Este recordatorio de la gracia de Dios hacia ellos debe darles paz en la medida más plena, independientemente del caos que soporten en su vida cotidiana”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 139.



de salvación y el sufrimiento se unen. Predicar de salvación tiene como resultado el sufrimiento.<sup>220</sup> Cada día el mundo se vuelve más pluralista y esto hace que predicar de salvación sea anticultural.<sup>221</sup> Donde quiera que se predique de salvación va haber sufrimiento a causa del rechazo de la sociedad, pero también alegría por encontrar más vidas transformadas por el mensaje. El verso 5 propone la relación entre fe y salvación. No se espera del nuevo creyente que sea tan solo un espectador de su salvación, una de las cosas que se demandan de él es que tenga fe en la salvación recibida, aunque aquí también recibe la ayuda de Dios para eso pues se afirma que esta fe es sostenida por Dios mediante su poder. Los versos 6 y 7 incluso afirman que Dios envía pruebas a los creyentes para que su fe resulte en alabanza, gloria y honor de Jesús y crezca.<sup>222</sup> La fe es muy útil para el creyente, especialmente en cuanto al tema de la salvación final (futura), puesto que la fe sufre diversas pruebas y ayuda al creyente a resistir y a llevar una vida santa.<sup>223</sup> La fe se vuelve relevante en el verso 8 en donde se declara que el creyente se distingue del no creyente porque tiene fe suficiente para creer en aquello que no ha visto y que no puede ver. En el verso 8 se habla específicamente de Cristo, pero es un rasgo aplicable a la salvación futura porque el creyente es aquel que tiene fe para creer en una salvación futura, en un reino futuro de Cristo que no puede ver.<sup>224</sup> La dimensión futura de la salvación tiene como característica el creer en lo que no se puede ver. Es por esta

---

<sup>220</sup> McKnight, *1 Pedro*, 80.

<sup>221</sup> “La centralidad de la salvación, una doctrina cardinal de la fe cristiana, es ofensiva para nuestra cultura”. McKnight, *1 Pedro*, 84. Por otro lado Sosa menciona que la globalización hace que los países pierdan su identidad y para la falta de identidad Cristo trae la solución de una nueva identidad mediante el nuevo nacimiento. Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 53.

<sup>222</sup> “podemos regocijarnos en medio de varias pruebas porque ellas producen crecimiento y fortaleza en nuestra fe”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 141.

<sup>223</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 50-51.

<sup>224</sup> “Los cristianos, los cuales pertenecen a Dios por la santificación del Espíritu y por haber sido rociados con la sangre de Cristo, son creyentes en aquello que no pueden ver y que no han visto”. A. W. Tozer, *La verdadera vida cristiana: enseñanzas de 1 Pedro* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2013), 12.

razón que en el verso 9 el autor continúa exaltando la posición de la fe para obtener salvación. Sin ver la vida futura que aguarda al creyente, este debe creer en ella y así su fe tendrá como resultado la salvación.<sup>225</sup> Por tanto, la salvación futura del creyente lo debe motivar a tener fe en el presente en Dios y en sus promesas.

En el capítulo 2 el autor usa la expresión “crecer para salvación” (2:2), allí el lenguaje es claramente escatológico y esa salvación es una salvación futura después de la muerte. El autor usa la orientación futura de la salvación para motivar los imperativos éticos que usa en toda la carta.<sup>226</sup> En el contexto el autor está hablando de crecer y de madurez espiritual. Esto hace que el creyente se involucre en su salvación y se esfuerce por crecer y madurar. El ideal en este pasaje es que cada creyente se apoye en la palabra de Dios para madurar y prepararse para una vida después de la muerte en el reino de Cristo. No se debe entender la salvación como una responsabilidad exclusivamente del creyente, como que el creyente tiene la responsabilidad de creer para poder obtener la salvación. La idea es al contrario, el creyente debe alimentarse de la Palabra y este alimento es el que lo hará crecer para salvación.

En 2:22-25 el autor de 1 Pedro enseña a los creyentes a vivir el sufrimiento con el pensamiento puesto en la reivindicación del exilio del pueblo de Dios. La manera de enseñar a vivir el sufrimiento es con el ejemplo de Jesús. El autor declara acerca de Jesús: no pecó (v. 22), no respondió ultrajando a aquellos que le ultrajaban (v. 23), se encomendó a quien juzga con justicia, a Dios (v. 23) y llevó nuestros pecados en su cuerpo (vv. 24-25). La declaración de que no pecó (v. 22) le enseña al creyente que atraviesa padecimiento (incluso injustamente) que no hay excusa para pecar. En el verso

---

<sup>225</sup> “La característica del cristiano que Pedro está tratando de establecer aquí es que cree en cosas que no puede ver; cree en lo invisible”. Tozer, *La verdadera vida*, 15.

<sup>226</sup> Stewart, “When are Christians Saved and Why Does It Matter?”, 235.

23 Jesús le enseña al creyente que no deben caer en la tentación del ultraje verbal cuando otros le hacen sufrir, por el contrario, el creyente debe vivir íntegramente incluso con sus expresiones hacia quien los ultraja. El hecho de que Jesús se haya encomendado a Dios, en el verso 23, es una muestra de confianza que deben aprender los creyentes. La lucha contra quienes hacen sufrir injustamente a los creyentes es delante de Dios y no delante de los hombres. Finalmente, el ejemplo de Jesús en 2:22-25 enseña acerca del propósito de todo el sufrimiento de Jesús (vv. 24 y 25). Jesús sufrió para poner fin al pecado y dar libertad a los creyentes para que pudieran vivir en justicia.<sup>227</sup>

La dimensión futura del concepto de salvación impacta el presente y el diario vivir del creyente. La salvación como gloria futura y vida eterna en el Reino de Dios no sólo trae esperanza y paz al creyente que recibirá su salvación total y completa en el futuro, sino que también es seguridad en medio de los momentos difíciles. Por esta razón el tema de la salvación es tan importante en una carta como 1 Pedro en la que sus destinatarios padecen persecución y sufren por razón de su fe. La promesa de Dios de salvación futura debe llevar al creyente a aferrarse a la Palabra de Dios para crecer y a predicar de esta misma salvación que ha recibido para otros que se pierden. La salvación futura tiene implicaciones prácticas en el presente y en la nueva vida de los creyentes en Cristo.

### **El encuentro de la dimensión del pasado y del presente del concepto de salvación**

La dimensión pasada de la salvación también se hace clara desde los primeros versículos de la carta, cuando en 1:2 el autor menciona que los creyentes son elegidos “según el previo conocimiento de Dios Padre”. La salvación de los creyentes hace parte

---

<sup>227</sup> Sánchez, *1 Pedro para ti*, 116-117.

de un plan de Dios trazado en la eternidad, incluso antes de la creación de un pueblo. Esta elección de Dios, que demuestra una dimensión del pasado del concepto de salvación, se hizo por medio del Espíritu Santo (1:2) quien consagra al creyente para Dios. En la misma dirección va 1:20 que afirma que Cristo redime al creyente mediante su sangre “preparado desde antes de la fundación del mundo”. Esta redención se ha “manifestado en estos últimos tiempos” lo que hace que la dimensión pasada de la salvación se torne presente para el creyente y real a través del amor que el creyente recibe al ser redimido. El autor hace mención intencional de la Trinidad en el acto de elección para recordar al creyente que su fe está puesta en un Dios que es trino. Dios Padre planea la salvación, Dios Hijo la completa mediante su muerte y resurrección para que finalmente Dios Espíritu Santo la aplique en el creyente. La Trinidad trabaja en conjunto, en perfecta armonía para que el creyente obtenga su nueva identidad como elegido.<sup>228</sup>

La alabanza que comienza la oración de 1:3-12 se hace a razón de la salvación que Dios ha hecho nacer en los creyentes (allí se le llama “esperanza viva”). La salvación que se ha recibido es motivo de alabanza en el presente.<sup>229</sup> Aunque las diversas situaciones que rodean al creyente se pueden tornar difíciles en algunos momentos (al punto de no encontrar motivos para alabar), la salvación siempre es un motivo de alabanza. Es por esto, que la salvación recibida siempre es motivo de consuelo y de alegría, aún en los momentos más difíciles.<sup>230</sup>

---

<sup>228</sup> Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 140.

<sup>229</sup> “Pedro alaba a Dios por darnos por lo menos tres razones por las que podemos regocijarnos en el sufrimiento” (Una esperanza viva, una herencia permanente y una protección divina). Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 139.

<sup>230</sup> “Cuando nos damos cuenta de que el destino de este viaje es largo y difícil es la eternidad en el cielo, eso hace que valga la pena soportar los baches y descomposturas en el camino”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 139.

La salvación toma dimensión del pasado con los profetas que mencionan los versos 1:10-12. En un pasado los profetas hablaron de la salvación que habrían de recibir los creyentes después de Cristo. El autor está exaltando los tiempos difíciles de persecución por encima de los momentos de revelación que vivieron los profetas. La razón de que los tiempos de los nuevos creyentes sean mejores que los de los profetas es la salvación que se recibiría en esta última época. La gracia que recibe la iglesia después de Cristo enaltece los tiempos difíciles, la angustia, la persecución, la exclusión... todo por razón de la salvación recibida de Dios. Al final del verso 12 se exalta la salvación que Dios preparó para los creyentes en Cristo con la frase “cosas que aún los ángeles anhelan mirar”.

... que la redención es famosa en el cielo y fue famosa en la antigüedad, y que el plan de Dios para redimir a la especie caída despertó asombro y admiración entre los mismos ángeles, pues son aspectos que anhelan ver. No sé cuánto pudieron descubrir estos seres celestiales, pero en ellos se suscitó el deseo de conocer esta maravillosa redención de la humanidad.<sup>231</sup>

La redención de la que se habla en 1:18-19 también tiene la dimensión del pasado del concepto de salvación, expresa “fuisteis redimidos”. La salvación se obtiene de Dios y convierte al creyente en un redimido por la sangre de Cristo. Esta salvación es una promesa que viene de Isaías y la implicación aquí es que ya el creyente no es esclavo del pecado, ni del mundo, ni de Satanás.<sup>232</sup> Ahora el creyente posee una nueva libertad que le da fuerzas para decidir seguir a Dios y sus preceptos. El creyente consciente de pertenecer ahora a quien lo compró por precio de sangre vive para agradecer a su nuevo amo, pero la ley ahora no es la de la herencia que se recibe al nacer, sino la del amor y la gracia que se recibe al ser redimido.

---

<sup>231</sup> Tozer, *La verdadera vida*, 35.

<sup>232</sup> “Somos libres de esta caída manera de vivir; somos rescatados. El cristiano ha sido liberado de esta forma de vida y del magnetismo moral de esos enredos”. Tozer, *La verdadera vida*, 46.

Un tema importante de salvación en la carta es el Nuevo Nacimiento. En 1:3 se menciona que es Jesucristo quien hace nacer a los creyentes de nuevo. El tema se complementa con 1:22-23 en donde se dice que este Nuevo Nacimiento se hace posible mediante la Palabra y tiene como consecuencia el amor hacia los hermanos. Aquí hay varios elementos de la nueva vida recibida en la salvación que tienen implicaciones claras para el cristiano. El primero de ellos es la Palabra, el medio para tener un Nuevo Nacimiento. La Palabra de Dios se convierte para el nacido nuevo en la fuente de instrucción, a través de la Palabra el creyente puede conocer a Dios y modificar su vida en base a los valores bíblicos que a Dios le agradan para realmente tener una vida nueva.<sup>233</sup> El autor va a continuar con el subtema de la Palabra y el Nuevo Nacimiento, y en 2:2 la metáfora del niño recién nacido. El nuevo creyente debe tener un anhelo por la Palabra igual que lo tiene un bebé por la leche materna, y al igual que esa leche vuelve fuerte al niño la Palabra vuelve fuerte el creyente que ha nacido de nuevo.<sup>234</sup> El segundo elemento es el amor fraterno. A partir del nuevo nacimiento el creyente recibe la adopción a una nueva familia, ahora los demás creyentes son sus hermanos.<sup>235</sup> Ser salvo es ser parte de una comunidad que Dios ha formado.<sup>236</sup> La iglesia es una familia con brazos abiertos que acoge a los nuevos creyentes como su familia, para ayudarlo, entenderle y amarlo. Esta nueva familia lleva al tercer elemento del Nuevo Nacimiento que es el amor que ahora tienen los creyentes por su nueva familia. Este amor aparece

---

<sup>233</sup> “La Palabra de Dios hay que entenderla, abrazarla y aplicarla, no solo oírla”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 154.

<sup>234</sup> “Nuestro crecimiento debe ser por medio de la Palabra, y esta será la proporción exacta para la dieta que seguimos”. Tozer, *La verdadera vida*, 86.

<sup>235</sup> “Cuando nacimos de nuevo, nacimos dentro de una familia que es caracterizada por el amor y la gracia”. Sánchez, *1 Pedro para ti*, 66.

<sup>236</sup> Sosa, “La salvación de Dios según las cartas de Pedro”, 53.

en el corazón del nacido nuevo como una semilla, es por esto por lo que el autor invita a los creyentes a amarse los unos a los otros y así cultivar el amor por la nueva familia.<sup>237</sup>

La salvación como concepto relacionado con la dimensión del pasado es una elección por Cristo, en fe por su sacrificio y su expiación. La implicación para el creyente que ha tomado esta elección por Cristo es el encuentro de Dios. Esta es la razón por la cual el autor de 1 Pedro menciona que Cristo es la roca (2:4-8). El creyente ahora no tiene que acudir al templo en Israel para encontrar a Dios, en Cristo el creyente puede encontrar a Dios. El concepto de temor también cambia para el creyente. Después de su elección por Cristo, el creyente ya no debe temer lo que temen las demás personas (situaciones difíciles de la vida), sino que deben aprender a temer a Dios, respetarlo, amarlo y buscarlo.

Un último texto de la carta que apunta al concepto de salvación en su dimensión pasada es el que habla acerca del bautismo en relación con el Nuevo Nacimiento y la resurrección de Cristo (3:18-22). El autor introduce el tema del bautismo con el ejemplo del padecimiento de Cristo, de quien se dice que “murió por los pecados... el justo por los injustos”. Esta afirmación del verso 18 le debe recordar al creyente que van a haber ocasiones en que la vida trae consigo grandes injusticias que el creyente debe sufrir por cuestión de su fe.

Puede que nos hayamos agotado por la aparente falta de justicia tan propia de nuestro mundo; es posible que estemos agotados y que vivamos apáticos con respecto a la justicia, en especial al final.<sup>238</sup>

Ante este panorama el creyente debe seguir el ejemplo de Cristo y padecer injusticia, el sacrificio de Cristo le debe servir como ejemplo para pasar por momentos de sufrimiento pensando en la recompensa de la salvación.

---

<sup>237</sup> “Evidentemente este amor no es una planta silvestre que crecerá por sí sola. Se encuentra allí en el corazón mediante una plantación divina, pero debe cultivarse”. Tozer, *La verdadera vida*, 70.

<sup>238</sup> McKnight, *1 Pedro*, 241.

El bautismo es un evento en la vida del creyente y generalmente es un evento de iniciación en su nueva fe, es por esto por lo que se le concibe en una dimensión del pasado de la salvación. Es importante aclarar que el rito del bautismo no salva en sí mismo, lo que salva es la unión del creyente nuevo con Cristo.<sup>239</sup> Pero el bautismo sí es importante al entenderse como una respuesta de fe al acto salvífico de Dios. El bautismo es una confirmación de la fe en Cristo y es por esto por lo que es importante en la vida del creyente, no se debe olvidar, ni retrasar.<sup>240</sup> El bautismo debe ser una celebración en la vida del nacido nuevo que ratifica su compromiso con el Dios que le ha dado salvación.<sup>241</sup> Este tema del bautismo no se puede desligar del verso 20 del mismo capítulo en donde salvación (“ocho personas fueron salvadas a través del agua”) tiene la connotación de rescate. Aquí se evidencia que la salvación no es solo salvación espiritual, sino también es un rescate del creyente de los peligros. En 3:20 quien salva/rescata es Dios y la misma seguridad debe ser parte de la vida del creyente. Dios ha salvado/rescatado y es el mismo Dios que tiene poder para salvar/rescatar hoy a los creyentes que se encuentran en dificultades. Los nacidos de nuevo serán testigos durante su vida del rescate de Dios. No se debe olvidar tampoco el hecho de que las personas fueron salvadas del agua que Dios mismo había enviado para destruir la maldad del hombre.<sup>242</sup> Las pruebas y dificultades que atraviesan los creyentes son controladas por Dios (incluso se podría decir que son enviadas por Dios) para establecer juicio sobre el

---

<sup>239</sup> “El bautismo es una imagen hermosa de nuestra limpieza del pecado (es decir, de nuestra unión con Cristo) y de nuestro rescate de la ira de Dios”. Sánchez, *1 Pedro para ti*, 142.

<sup>240</sup> “Aunque el bautismo en agua en sí mismo no salva, algunos creyentes han ido al extremo de descuidar o retrasar el bautismo en agua por años o incluso décadas”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 197.

<sup>241</sup> “Que esa celebración antigua y significativa de su nueva vida marque un firme compromiso para seguir a Cristo”. Swindoll, “Comentario sobre 1 Pedro”, 198.

<sup>242</sup> “En los tiempos de Noé, el diluvio destruyó a los malvados. El “agua” trajo juicio sobre el pecado-la muerte”. Sánchez, *1 Pedro para ti*, 140.



mundo y la maldad que en ella hay. Los creyentes pueden estar seguros de que Dios los librará del castigo que trae a los malvados.

La dimensión del pasado del concepto de salvación en 1 Pedro es la guía para la vida cristiana. A través de su salvación en el pasado (como un evento pasado), el creyente recibe de Dios el amor necesario para pertenecer a su nueva familia y brindarle también un amor incondicional. Es el punto de partida para el crecimiento a través de la palabra de Dios e influye en sus decisiones que reafirman su compromiso y unión con Cristo.

### **Conclusión**

El concepto de salvación que se encuentra en la carta de 1 Pedro combina las dimensiones de pasado, presente y futuro del creyente. Esto significa que el concepto de salvación no es únicamente un evento (futuro o pasado) sin influencia en la vida del creyente, sino que más bien traspasa la vida e influye en el día a día del creyente. En la dimensión del futuro el creyente es un elegido de Dios y esto traspasa su condición presente, sea cual sea, porque su destino es Dios, una morada en el reino de Dios. Esta promesa de morada y por ende reposo futuro trae aliento, esperanza y paz al creyente sin importar cuál sea su situación actual. La dimensión futura también se puede ver en la promesa de salvación que se completa en el futuro, y también interviene en el presente del creyente de forma contundente, pues el que ha sido salvo recibe el llamado a predicar de esa salvación a otros y con esto llega el sufrimiento a la vida del creyente.<sup>243</sup> Este sufrimiento hace parte de la vida cristiana y es una promesa de salvación completa en el futuro lo que motiva al creyente a no pecar en medio de este sufrimiento, a actuar íntegramente aún delante de quienes son los causantes de su sufrimiento, y a luchar por

---

<sup>243</sup> Este aspecto de la salvación no llega a ser negativo totalmente. Si bien el creyente sufre y es rechazado al proclamar el evangelio también recibe alegría por encontrar vidas transformadas.

su sufrimiento solo delante de Dios. El sufrimiento es una condición del creyente en el presente por causa de la salvación futura. La salvación recibida y prometida (futura) para el reino de Dios llega con fe a la vida del creyente y presenta a la fe como un nuevo aspecto de la vida presente del creyente. Esta fe es una ayuda para el creyente poder pasar por las dificultades y las pruebas, también ayuda a vivir una vida santa. Con la salvación viene la fe a la vida del creyente para ayudarlo en el diario vivir al creyente. La salvación futura se aplica en el presente cuando el creyente se involucra en un crecimiento activamente para el día en que alcanza su salvación. Este crecimiento el creyente lo logra por medio de la Escritura. La dimensión futura del concepto de salvación impacta activamente el presente del creyente y tiene implicaciones prácticas para la vida diaria.

La dimensión del pasado del concepto de salvación también tiene implicaciones en el presente del creyente. La salvación planificada, completada y aplicada por la trinidad en un momento del pasado del ahora creyente le recuerda que su fe está puesta en un Dios trino. Esta salvación que el creyente ya recibió se convierte en un motivo de alabanza. Sin importar las circunstancias (buenas o difíciles, favorables o adversas) el creyente siempre puede encontrar en el acto salvífico de Dios un motivo para alabar y alegrarse. Incluso en las circunstancias más difíciles el creyente puede consolarse con una salvación que en otras circunstancias del pasado no era posible.<sup>244</sup> La salvación no solo produce alabanza, sino que redime al creyente. Las implicaciones de ser redimido son: dejar de ser esclavo del pecado, del mundo y de Satanás para pasar a ser esclavo de Dios, quien lo ha salvado. En la realidad del creyente salvado hay un cambio de amo y

---

<sup>244</sup> Específicamente el texto de 1 Pedro enaltece el tiempo de persecución social de la primera audiencia por encima del tiempo de los profetas (1:10-12) porque ellos les fue revelada la salvación que ahora reciben todos los creyentes.

por tanto un cambio de valores, y un cambio de vida en sí. Con estos cambios en la vida del creyente que ha sido salvado se le suma la Palabra como manual de vida y conocimiento de su nuevo dueño: Dios. Al creyente que ha sido salvado se le es dada la Palabra de Dios y recibe en ella su fuente para conocer a Dios y moldear su nueva vida conforme a lo que Dios espera de él. El creyente también recibe, junto con su nueva vida, la adopción a una nueva familia que Dios ha formado. En esta nueva familia el creyente no solo recibe y percibe el amor de Dios, sino que es llamado a dar de ese amor a todos los miembros de esa familia. Junto con su salvación, el creyente también recibe el encuentro con Dios a través de Cristo como único intermediario. También el creyente recibe el bautismo como confirmación de su nueva fe. El bautismo se debe hacer sin demora y es un momento importante para el creyente puesto que marca el paso a una nueva vida en la que Cristo estará unido a él para siempre. La salvación se presenta como un evento del pasado para que el creyente pueda entender su vida nueva a partir de este evento y pueda actuar en el día a día conforme al regalo de la salvación recibido de Jesús.

### **Conclusiones**

El concepto de salvación trasciende la teoría para impactar la vida del creyente. La salvación es relevante para lo que viven los creyentes y es por esto por lo que se torna importante entender la salvación para aplicar en la vida diaria y cumplir con el mandamiento de vivir una vida santa para Dios. La carta de 1 Pedro es dirigida a creyentes que viven en medio de una persecución social y están siendo marginados y ultrajados por razón de su fe en Cristo. Con esto en mente, el mensaje del autor de 1 Pedro sobre salvación para vivir una vida santa hace que sea importante para el creyente. Si el cristiano quiere vivir en santidad, debe entender el concepto de salvación y cómo este influye en el diario vivir y no sólo como un suceso del pasado o una espera de un futuro lejano. El concepto de salvación en 1 Pedro es relevante por ser predicado en medio de un ambiente social difícil para los creyentes, por su mensaje de una vida nueva y la importancia del bautismo para salvación.

El creyente ha sido elegido, una condición característica de su nueva vida (a partir de la salvación) que se contrapone a la condición social. Sin importar si la condición social del creyente es positiva o negativa, la condición real del creyente es la de elegido. Esta condición real es una promesa para el futuro, pero es una prenda de paz, tranquilidad y esperanza para el creyente. El llamado al creyente es para vivir con una mente de elegido y no una mente de expatriado (o de su condición social actual). Como implicación inmediata de vivir con una mente de elegido es la alabanza que brota como agradecimiento a Dios. Un creyente con mente de elegido alaba al Dios trino que le ha salvado en situaciones buenas y aún en situaciones difíciles, porque siempre encuentra en Dios motivos para estar alegre. La salvación produce una nueva vida en el creyente y le acondiciona con fe. La fe dada y sostenida por Dios ayuda al creyente a

pasar por las pruebas y a vivir una vida en santidad, además de que se le demanda que haga uso de ella para confiar en Cristo y en el momento en que su salvación se completará en la segunda venida de Cristo. Pero la fe no es lo único que se le demanda al creyente, también se espera de él que predique de la salvación que ha recibido y esto traerá sufrimiento y persecución, pero también alegría al encontrar respuestas positivas a su proclamación. Sin importar que tan difícil se vuelva el sufrimiento y la persecución en el tiempo que vivan los creyentes, igual se deben alegrar de vivir en una época en la que se puede obtener una salvación de Dios que libera del pecado, del poder del mundo y de Satanás (le redime). La libertad que trae la salvación convierte al creyente en esclavo de Dios, es decir que realmente el creyente cambia de dueño, pero encuentra una libertad real en servir a Dios. Finalmente, la salvación produce un nuevo nacimiento en el creyente para pertenecer a una familia, la familia de la fe. Este nacimiento nuevo lo produce la Palabra de Dios que sirve a la vez de alimento para el creyente crecer, madurar y prepararse para cuando la salvación sea revelada en el reino eterno de Dios. El creyente recibe de Dios amor y se le pide que responda a su nueva familia con amor. Todo esto que produce la salvación en el creyente sólo es posible por el sacrificio de Jesús. Su muerte y resurrección hacen posible que el creyente se acerque a Dios y encuentre en Cristo, piedra desechada pero escogida por Dios, un ejemplo de sufrimiento a seguir.

El bautismo es una confirmación de la unión con Cristo que el creyente recibe. Pero antes de hablar del bautismo, el autor de 1 Pedro exalta a Cristo. El autor comienza la exaltación a Cristo desde su sufrimiento. Cristo ha padecido injustamente porque ha sustituido el lugar de quienes debían morir por los pecados. Esta muerte es precisamente lo que acredita a Cristo como el único y verdadero salvador. El Espíritu Santo hizo

volver a Cristo a la vida y también fue el medio que llevó a Cristo predicar a los espíritus encarcelados en un ámbito sobrehumano lo que acredita a Cristo como el autor de una salvación que trasciende tiempo y espacio. El creyente será un testigo de la salvación completa cuando Cristo vuelva por segunda vez a la tierra. Es así como el autor de 1 Pedro llega al bautismo después de exaltar la función salvífica de Cristo. El creyente no es salvo por el bautismo, sino que al ser salvo, el bautismo pasa a ser una confirmación de la unión entre Cristo y el creyente. Es un paso importante en la vida del creyente que decide hacer confirmación de la obra salvífica que ha recibido en su vida, una respuesta a Dios que ha hecho todo para que el creyente sea salvado.

El sufrimiento es real en la vida de los creyentes y muchas veces es incluso ocasionado por razón de haber sido salvado. Es por esto por lo que el creyente que ha sido salvo debe tomar como ejemplo de sufrimiento a Jesús quien enseña a sufrir sin pecar, sin responder con ultrajes a quienes causan el sufrimiento y a buscar a Dios en medio del sufrimiento. Una muestra de la justicia de Dios es la imposibilidad de salvarse de que aquellos injustos pecadores que causan sufrimiento a los justos de Dios. La salvación deja de ser un evento en la vida del creyente o una idea teológica en el argumento de 1 Pedro para convertirse en una realidad práctica para el diario vivir. La salvación no solo se debe entender, sino que se debe vivir y volver una realidad poderosa en la vida de cada creyente que ha creído en el salvador y ha recibido la promesa de la vida eterna en la persona de Cristo Jesús.

### Bibliografía

- Bray, Gerald. "Primera carta de Pedro". En *Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas*. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica: Nuevo Testamento, vol. 11, ed. Thomas C. Oden & Marcelo Merino Rodríguez, 111-171. Madrid: Ciudad Nueva, 2002.
- Carson, D. A. "I Peter". En *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, ed. G. K. Beale, 1015-1046. Grand Rapids: Baker Academic, 2007.
- Cervantes Gabarrón, José. *La pasión de Jesucristo en la Primera carta de Pedro*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 1991.
- Cothenet, Edouard. "Primera carta de Pedro". En *Las cartas de Pedro, 5-48*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 1984.
- Davids, Peter H. *La primera epístola de Pedro*. Barcelona: Clie, 2004.
- Deiros, Pablo A. "La oposición al cristianismo". En *Historia del Cristianismo: los primeros 500 años*, 69-81. Buenos Aires: Argentina: Ediciones del centro, 2005.
- Donelson, Lewis R. "The First Letter of Peter". In *I & II Peter and Jude: A commentary*, 7-160. Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2010.
- Elliott, John H. *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 1995.
- Elliott, John H. *I Peter*. New York: Doubleday, 2000.
- Elliott, John H. *La primera carta de Pedro*. Salamanca, España: Sígueme, 2013.
- Fitzmyer, Joseph A. "Primera Epístola de San Pedro". En *Comentario Bíblico San Jerónimo*, ed. Raymond Edward Brown, 273-290. Madrid: Cristiandad, 1986.
- Green, Joel B. *I Peter*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2007.

- Harder, G. "Alma". En *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento I*. ed. Lothar Coenen, 93-100. Salamanca, España: Sígueme, 2003.
- Jobes, Karen H. *1 Peter*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.
- Kamell Kovalishyn, Mariam. "Endurance Unto Salvation: the Witness of First Peter and James". *Word and World* 35, n.º 3 (2005): 231-240.
- Keener, Craig S. "1 Pedro". En *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. ed. Juan Carlos Cevallos, 699-715. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2013.
- Lutero, Martín. "Sermones sobre la primera epístola de Pedro". En *Comentarios de Martín Lutero: 1 y 2 de Pedro, Judas y 1 de Juan*, ed. Alfonso Roper, 15-168. Terrassa, Barcelona: Clie, 2001.
- Michaels, J. Ramsey: *1 Peter*. Word Biblical Commentary. Vol. 49. Texas: Word Books, 1988.
- McKnight, Scot. *1 Pedro*. Comentarios Bíblicos con aplicación NVI. Miami, FL: Vida, 2014.
- Sánchez, Juan. *1 Pedro para ti*. Medellín, Colombia: Poiema, 2016.
- Sosa Siliézar, Carlos Raúl. "La salvación de Dios según las cartas de Pedro". *Teología y cultura* 11, n.º 11 (2009): 45-54.
- Stewart, Alexander E. "When Are Christians Saved and Why Does It Matter? An Investigation Into the Rhetorical Force of the First Peter's Inaugurated Soteriology". *Trinity Journal* 32 (2011): 221-235.
- Swindoll, Charles R. "Comentario sobre 1 Pedro". En *Comentario Swindoll del Nuevo Testamento: Santiago, 1 y 2 de Pedro*, ed. Rojas & Rojas Editores, 135-240. Miami, FL: Vida, 2010.



Tamez, Elsa. *Diccionario conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*. 2.<sup>a</sup> ed.

Alemania: Sociedades Bíblicas Unidas, 2013.

Tozer, A. W. *La verdadera vida cristiana: enseñanzas de 1 Pedro*. Grand Rapids, MI:

Portavoz, 2013.

Walters G. y Milne, B. A. “Salvación”. En *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. ed. Lee

R. Van Dixhorn. Buenos Aires: Certeza, 2003.